SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

El Ruedo

6 PTS.

REMEMBRANZAS TAURINAS

Medalla de doble cuño

La pasión taurina ha tenido épocas de encendido arrebato, durante las cuales rebasó a veces las lindes de la convivencia social e hizo que los dominados por tal afecto desordenado del ánimo procedieran como gamberros.

En tales casos, a la bondad, la tolerancia, la comprensión y la nobleza las sustituye la descortesía, el recelo, la injusticia y el exabrupto, sin duda porque no tenemos el temperamento flemático y libre de humores ardientes que se necesita para el ejercicio de la discusión.

Dicho esto, me meto en harina para hacer un poquito de historia y dar cuenta de que Ricardo Torres y Reina «Bombita» —apodado «Bombita - chico» hasta el año de 1904— llevaba tres temporadas ausente de la Plaza de Madrid; indispuestos él y «Machaquito» con el empresario don Indalecio Mosquera, si éste vino en 1910 a un acuerdo con el segundo de tales diestros, se dijo que jamás podría llegar con «Bombita» a una reconciliación, y cada día era mayor el encono con que se hablaba de las respectivas actitudes.

Pero como nada hay eterno en este mundo, llegó un día en que se produjo el abrazo del torero y el empresario, con gran contento de los aficionados madrileños, y establecidas las paces durante el invierno de 1911-1912, se hizo el contrato de 22 de marzo del segundo de los años referidos, acordándose que el mencionado espada hiciera su reaparición en la Plaza de Madrid el día 14 de abril.

El cartel de abono para aquella temporada dio, pues, casi completa satisfacción a la afición madrileña, pues en él figuraron como primerísimas figuras el repetido «Bombita», Vicente Pastor y Rafael «el Gallo». Y digo «casi», porque en la lista de diestros contratados no estaba «Machaquito», el cual no quiso torear aquel año en Madrid.

Bombistas y gallistas se aprestaron a la lucha, y la verdad es que los primeros hicieron tales alardes en aquel mes de abril, antes ya de que Ricardo reapareciese, que no parecía sino que pretendían inventar y poner en circulación una metafísica del arte de torear. Todo se resumía en venturas voceadas antes de tiempo, y eran muchos a los que no se les cocía el pan hasta ver hacer el paseo al torero de Tomares, como si de éste dependiese todo lo que giraba alrededor de la fiesta de los toros.

Grande era en aquellos momentos la responsabilidad de los que tenían la misión regidora del toreo; los cuatro «ases» —«Bombita», «Machaquito», Vicente Pastor y Rafael «el Gallo»— contaban con partidarios entusiastas que aspiraban a verles en una elevación artística insuperable, y todos confiaban en que cada uno de tales diestros sabría justificar la ilusión que inspiraba.

Los razonamientos empleados se convertían en frases que se adueñaban de la mente; la pasión andaba suelta en peñas y mentideros, y toda hipérbole tenía albergue en el discurso del taurófilo más tibio.

Por fin apareció el cartel de la esperada corrida dispuesta por el señor Mosquera para el día 14 de abril: «Bombita», «Gallito» (así se apodaba entonces Rafael), «Bienvenida» y «Punteret» habrían de estoquear ocho toros del señor conde de Santa Coloma; la expectación reinante era enorme; verificado el paseo de las cuadrillas en aquella histórica tarde abrileña, quedaron en el ruedo «Bombita» y «Punteret», y tal fue la ovación tributada a Ricardo, que éste se vio obligado a dar la vuelta, devolviendo sombreros, antes de empezar la corrida.

La jornada fue triunfal para el torero esperado con tanta ansiedad.

A su primer toro, «Manchequito», negro, listón, le toreó de capa muy lucidamente y le hizo una faena de muleta muy notable, mostrándose tranquilo, seguro y adornado, a la que puso fin con una estocada algo caída, no sin sacar rota la pernera derecha de la taleguilla, y no es preciso decir que la ovación fue de las de gran gala.

Pero donde rayó a gran altura fue en el quinto, llamado «Judío», negro zaino y bien puesto, con el que realizó una labor extraordinaria, pues si como muletero dio cuanto de él podía esperarse —y se esperaba mucho—, al esgrimir la espada, que era su flaco, quedó irreprochablemente, pues metió a volapié neto una estocada superior, hasta el codo, que tiró al astado patas arriba. Grande fue el entusiasmo que tal faena produjo, y entre aquellas manifestaciones de júbilo no faltó la concesión de una oreja, pasando a ser Ricardo Torres el tercer diestro que obtenía tal galardón en Madrid dentro de este siglo.

Los bombistas estaban radiantes de felicidad, pues a dar mayor relieve al triunfo de su torero contribuyó el desdichado trabajo de «Gallito», tan deficiente que fue objeto de repetidas protestas. Bienvenida y «Punteret» estuvieron bien, en conjunto; pero era «Bombita», la victoria de «Bombita», lo que llenaba todo el ambiente taurino madrileño y lo que se extendió a provincias entre cánticos triunfales y el cálido son de los clarines, como en la famosa «Marcha» de Rubén Darío.

Poco duró aquella desbordante euforia. Hemos presentado la medalla por el anverso y ahora la vamos a enseñar por el reverso, para que se vea que no hemos hablado a humo de pajas cuando en el primer párrafo de esta crónica retrospectiva hemos hecho mención del gamberrismo.

Desde entonces hasta el 17 de mayo toreó Ricardo cinco tardes más en Madrid, sin que, ni total ni parcialmente, se repitiera aquel brillante éxito, sino todo lo contrario, pues aunque se le vieron cosas de buen torero con la capa y la muleta, el conjunto de su trabajo dejó bastante que desear, con la fatalidad de que la última impresión de aquella serie de corridas fue, en concepto del crítico «Dulzuras», tan ecuánime, «de las que merecen protesta, de las que pueden calificarse de fracaso».

Los públicos reaccionan con una facilidad desconcertante y una rapidez asombrosa; en un mes había bajado en la bolsa taurina el papel «Bombita» y había subido considerablemente el de «Gallito», merced, sobre todo, a la maravillosa e histórica faena que Rafael hizo el día 15 de mayo con el toro «Jerezano», de Aleas; en tales circunstancias se dio el 17 del expresado mes, en la misma Plaza madrileña, una corrida con ocho toros de don Eduardo Miura (¡de aquellos de entonces!) y los diestros «Bombita», Vicente Pastor, «Gallito» y Rodolfo Gaona, y por resultar herido Pastor al dar muerte a su primer enemigo, se vio obligado «Bombita» a estoquear tres.

«Bombita», visto por el caricaturista Fresno

Con el primero, que llegó a la muerte colándose, estuvo mal; con el quinto, difícil, por tirar cornadas a ambos lados, estuvo peor, y a sustituir a Pastor en el sexto, llamado «Gorrioncito», se produjo el mencionado fracaso, con la mala suerte de que al salir tan famoso diestro de un pinchazo, sufrió la rotura del tendón de Aquiles izquierdo y hubo de ser llevado a la enfermería en brazos de los mozos de plaza. Como no hubo cogida, parte del público, extremadamente suspicaz, sospechó que se trataba de una superchería, sin tener en cuenta que Ricardo fue siempre un torero dignísimo que hizo un culto del pundonor profesional, cuando iba en brazos de las asistencias escuchó insultos y hasta sufrió algún almohadillazo «de unos seres que vestían de personas por equivocación». (El entrecomillado también es de «Dulzuras».)

Con haber transcurrido solamente treinta y tres días, parecía ya remota en el tiempo la tarde gloriosa del 14 de abril; los clarines y laureles de la «Marcha triunfal» rubeniana se habían convertido en apóstrofes, y tal fue la importancia del accidente sufrido por «Bombita» el 17 de mayo, que no pudo torear en el resto de la temporada. ¡Bien sentirían mordida su conciencia los que le ultrajaron en aquel trance doloroso!

¡Qué meses de abril y mayo aquellos del año 1912, tan agitados y nutridos de historia taurómaca!

¿Pues y el de junio, con la presentación de «Joselito» en Madrid?

¿Y el de Julio, con la revelación de Juan Belmonte en Sevilla?

Pero estos sucesos nada tienen que ver con la medalla de doble cuño que a «Bombita» se refiere: en el anverso, la tarde luminosa del 14 de abril; y en el reverso, la amarga jornada del 17 de mayo.

Y flotando sobre todos aquellos episodios, una conducta en la que se proscribían las simulaciones y los estados de opinión ficticios y amañados. O se era una cosa u otra.

Los espíritus glaciales, minuciosos e indecisos, cuyo denominador común debe buscarse en la falta de entusiasmo, nada tenían que hacer entonces.

En los bombistas, machaquistas, pastoristas y gallistas había pasión, sobre todo; una pasión que a veces era diatriba y retórica de energúmenos, una pasión que, si necesaria siempre cuando de toros se trata, hay que condenar cuando es innoble e intemperante y ofusca el entendimiento.

DON VENTURA

El Ruedo

«El Ruedo». Weekly. Madrid. Spain

Entered as second class matter at the post office at New York N. Y.

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

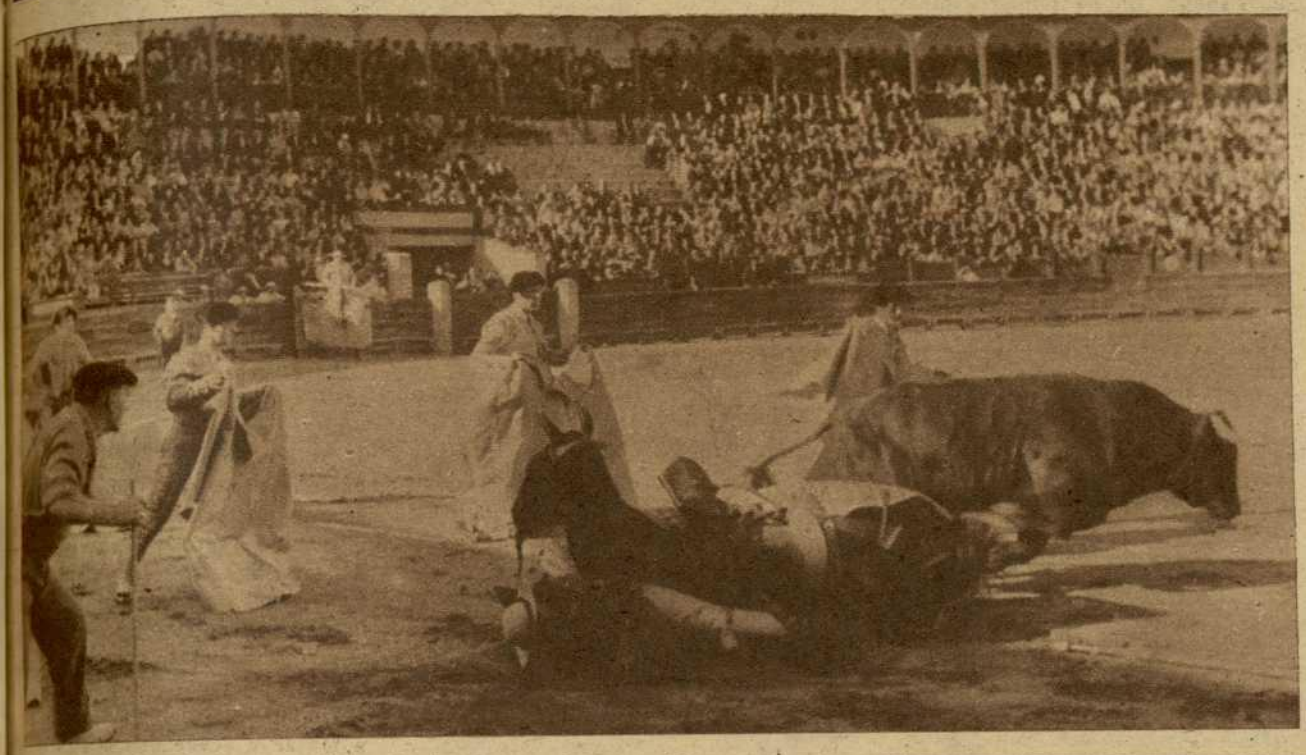
FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ - CUESTA

Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.° dcha. Teléfono 236 84 89

Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 222 64 56

Año XVIII - Madrid, 30 de marzo de 1961 - N.° 875

Depósito legal : M. 881 - 1958



Caída espectacular. Los tres matadores al quite. Pero no hay caso. El toro sale suelto

CADA SEMANA

CORRIDA EN TOLEDO

NI LO UNO NI LO OTRO

CORRIDA en Toledo. La tradicional corrida del domingo de Ramos en la Ciudad Imperial. La «afición» de Madrid en pleno, carretera adelante. Lleno casi total en la Plaza. Un ligero clarito que poco a poco fue rellenándose; o porque los espectadores de las localidades vecinas se expansionaron o porque sus legítimos ocupantes llegaron tarde; que entrar o salir por los vomitorios de la Plaza toledana no es empresa demasiado fácil.

Y expectación. Lógica; no obstante que por esta vez los matadores anunciados —Victoriano Valencia, Diego Puerta y Paco Camino— están ya contratados para las fiestas de San Isidro en Madrid, y no había que ir, como ocurre en otras ocasiones, a verles en los ruedos de las cercanías. El cartel —buen cartel— se completaba con seis toros de don Francisco Galache de Hernandinos, que es fama que embisten suavemente.

Mas la corrida, en conjunto, no se desarrolló como se pensaba. Salvo en determinados momentos, que detallaremos, fue un festejo soso, aburrido más bien, en el que no hubo ni motivos para la protesta ni para excesivos entusiasmos. Y como la corrida, apartir de ser arra strado el primer toro fue a menos, a no ser por el respiro de la lidia del último, del que a Paco Camino se le concedió la única oreja de la tarde, quienes se desplazaron desde Madrid y de los alrededores solamente a este fin, bien pudieron decir que para este viaje no se necesitaban alforjas.

Estamos por decir, parodiando la frase humorística bien conocida, que «ni lo uno ni lo otro, sino todo lo contrario».

DISCONTINUIDAD

Los toros de don Francisco Galache de Hernandinos —este año habrá que precisar mucho para no confundir a las ganaderías del mismo apellido— estuvieron bien presentados. Eran toros bonitos, pero sosos, mansotes y, cosa rara, a veces con peligro en las arrancadas inciertas. Desde luego el más claro, el más suave, aunque con poca fuerza, fue el sexto. Tampoco fue mal el primero, que empujó en las varas con fuerza, aunque al fina probara un poco. El segundo, al que se le condenó a banderillas negras, quedó dócil para la muleta, pero sin fijeza. Andaba, andaba, andaba.

El tercero tenía la embestida muy corta, derrotaba y se quedaba en el centro del pase; a pesar, o quizá por eso, de que le castigaron en varas. El cuarto fue mitad y mitad, y el quinto hizo toda la lidia distraído y como huido, por lo que no nos explicamos cómo se le ocurrió a Diego Puerta brindar al público.

De uno a diez la puntuación, como en los exámenes, nos quedaríamos en un 4,50.

* * *

Lo más lucido de la tarde en cuanto a toreros lo hicieron Victoriano Va-Valencia y, como queda dicho, Paco Camino.

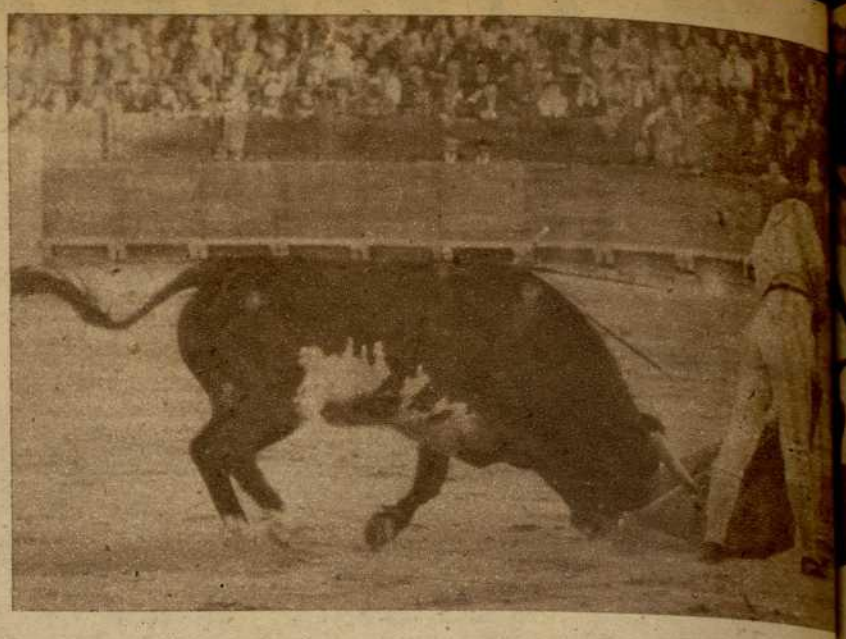
A Victoriano Valencia, que está en tono y que es capaz, como lo hemos visto en Madrid, de empresas más

altas, tenemos que reprocharle una discontinuidad en lances y pases. Junto a lances buenos, templando y ciñendo al toro desde muy cerca, y a pases perfectamente rematados, daba en otros el feísimo pase atrás que le deslucían. Su labor más completa fue con la muleta en el primer toro, en el que dio pases buenos de ajuste y de mando, con ese buen estilo que le ha situado en puesto preferente. Tiene calidad el toreo de Victoriano Valencia, pero en esta ocasión dió pares y nones. En conjunto, buena faena de muleta, aunque luego se le fuera la mano con la espada y la clavase muy delantera. Acabó descabellando y fué muy aplaudido; pero en torero de su categoría, cuando advierte que hay opiniones discrepantes, no debe forzar nunca la vuelta al ruedo. Porque le estimamos en lo que se merece se lo decimos.

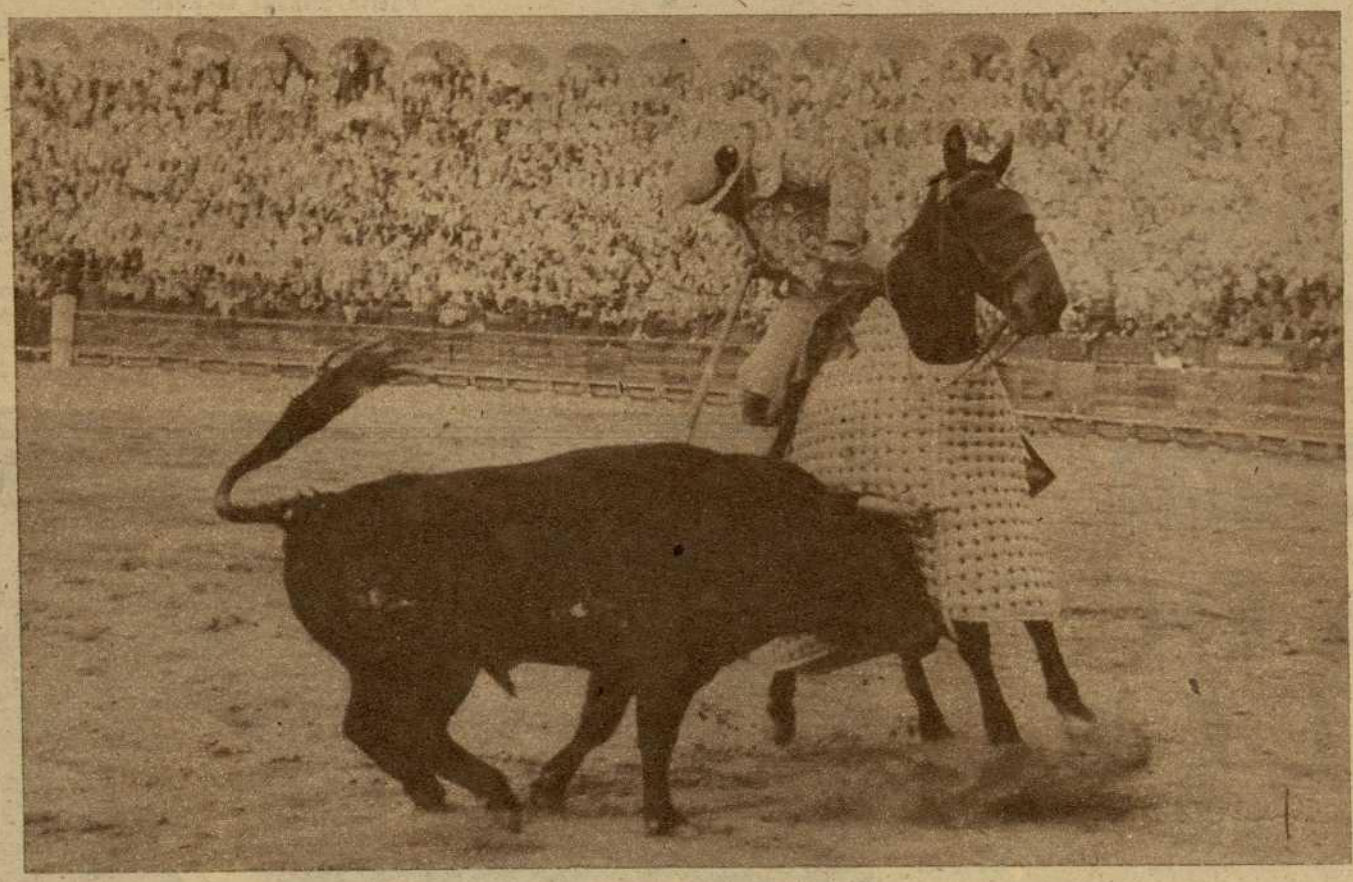
Al cuarto lo toreó mejor con la capa, y en la faena de muleta puso valentía y todo el sosiego que le consintió la embestida un tanto descompuesta del de Galache. Aun así, por lo que expuso y por el tesón que puso en su empeño, logrando buenas series de pases, le rondaba el éxito total, que hubiera conseguido de no haber necesitado entrar a matar por tres veces. Se le aplaudió, pero Victoriano Valencia da más de sí. Desde luego.

PONERSE EN FORMA

Es evidente que en las tres corridas que le hemos visto a Diego Puerta, las tres primeras de su temporada en España, no ha tenido demasiada suerte en los lotes de toros que le han correspondido. Es de justicia reconocerlo así; pero expresar, a la vez, que el diestro sevillano se ha desanimado más de la cuenta. Aunque en circunstancias determinadas el triunfo absoluto no llegue, los públicos agradecen el esfuerzo que se pone en lograrlo, en vencer las dificultades que la lidia ofrece.



Un pase de pecho de Victoriano Valencia



Un buen puyazo. También, de vez en cuando, se pica bien

Pero, sobre todo, a Diego Puer se le ha reconocido un excelen estilo de estoqueador, que en la corri de Toledo no brilló como acostumbr Por ello la decepción fue mayor. A primer toro pudo torearlo con mi quietud. El toro, por la derecha, iba mal. Si se hubiera parado, en v de dejarlo pasar, y recurrir a las man letinas, que ya se vio cómo empiez a ser protestadas, se hubiera hech con él.

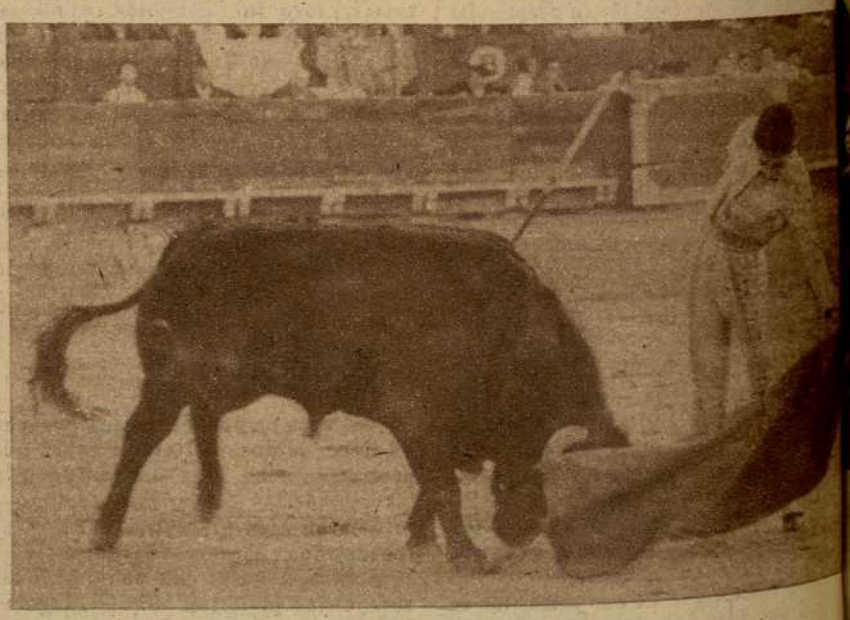
Sin cuadrar, a toro arrancado, entr a matar y acabó con dos pinchazo estocada defectuosa y el descabello.

El quinto fué, sin duda, el men manejable de la corrida. Se veía clar que no era toro de lucimiento; per entonces, Diego Puerta, ¿por qu brindó usted la faena al públic ¿O es que no vió usted que el toro n respondía?

En cualquier caso, poco cálcul Lo mató de un pinchazo y med defectuosa.

No se confíe usted, Diego Puer —se lo decimos con afecto y con des de que continúe su brillante carrera— en las corridas ya contratadas.

Diego Puerta, antes de comenzar la corrida, «echa» un mano a mano con «Angelete», su peón de confianza



Un pase largo y templado de Paco Camino

Un palco de caras conocidas. En el centro, la señora duquesa viuda de Santoña

EL PUNTO DE PACO CAMINO

Hemos expuesto recientemente nuestra opinión acerca del toreo de Paco Camino, y no es cosa de repetirse. Su serenidad, su quietud y su conocimiento de la lidia (de la qué no tienen gran noción la mayor parte de los subalternos que en estas tres corridas de principios de temporada hemos visto) le permiten aprovechar todos los momentos propicios al lucimiento. Saber sacar de las ocasiones el partido máximo.

Y si en el tercero, ante las dificultades que ofreció, su faena fue de dominio, y aguantó con vista y buenos reflejos los derrotes de su enemigo, en cuanto vio salir al sexto, que fue el mejor de la tarde, se cuidó de pedir el cambio del primer tercio y aun del segundo, en que no clavaron al animalito más que par y medio de banderillas.

El toro había doblado las manos un par de veces. A Camino no se le cayó. Su faena, suave, templadísima, estuvo a tono con la docilidad del de Galache. Los pases largos, citando de lejos y adelantando la muleta para llevarlo más trecho toreado, y los circulares armónicos, en el que cite de espaldas no es para dar la consabida «espaldina» de la que el toro no se entera, sino para traerlo a juego y correr ampliamente la mano haciéndolo embestir al ritmo que el torero marca y rematar elegantemente, sin atropello.

Con las atenuantes que se quieran; pero una faena primorosa, de buena estética, que levantó el ánimo decaído de los espectadores.

Entró las dos veces muy bien a matar, recibiendo en ambas fuertes palotazos. Dio primero en hueso. La estocada quedó algo desprendida. Pero la faena, exquisita, ahí quedaba, y el público, unánimemente, ésta es la verdad, solicitó, y obtuvo, el premio de la oreja.

Y aún algo más: la alta conceptuación que Paco Camino, a cada corrida, va ganando.

EMECE

¡A los toros! Los populares autores José Muñoz Román, con su padre, y el maestro Moraleda a la puerta de la Plaza toledana (Fotos Cuevas)

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON

LA Fiesta puede difundirse por el mundo entero, y de hecho se difunde de día en día. Los turistas, con sus cámaras, recogen en películas y en fotografías fijas, en negro y en color, los deslumbrantes pasellos y la variada gama de lances de la lidia. En sus países las muestran a familiares y amigos, que preguntan e inquieren sobre lo que sus ojos ven. La consecuencia suele ser despertar en otros el deseo de venir a España a ver corridas de toros, novilladas, festivales y tentaderos. Todo quieren probarlo, incluso, algunos, torear ellos mismos, comprobar por sí las dificultades que ofrece el toreo. Y el peligro, aunque en los casos que ellos se prueban esté bastante remoto o sea improbable. También ocurre, todo hay que decirlo, que no faltan, sí que en bastante menor número, los que obtienen una impresión catastrófica, convirtiéndose en furibundos detractores de nuestro espectáculo; pero también éstos, aun sin querer, se convierten en propangandistas. Un italiano, que por primera vez había asistido a una corrida de toros en Málaga —excelente corrida, por cierto—, después de manifestar ante un grupo de españoles su entusiasmo, dijo así: «Hace tiempo que tenía el propósito de venir a España a ver una corrida de toros. Muchos amigos, que ya lo habían hecho, me estimulaban; pero quien me dio el empujón definitivo fue el voto en contra de uno de ellos. La violencia de sus expresiones y el dramatismo de sus relatos frente al entusiasmo de los demás, me decidieron a comprobar personalmente de qué parte estaba la razón.»

Sin embargo, por mucha que sea la difusión de la Fiesta, en parte alguna hallará tan propicio terreno como en cualquiera de los países de habla española, aunque como Argentina, por ejemplo, desconozca prácticamente el espectáculo y sus gentes estén formadas un tanto a la inglesa en su amor a los animales, que expresan a través de sus poderosas sociedades protectoras de los mismos. Bien reveladora de esto es la crónica que *Arriba* publicó el pasado domingo de su corresponsal en Buenos Aires, Félix Centeno, bajo el título de *Acalorada polémica sobre la fiesta de toros en Argentina.*

La polémica fue determinada por el amplio reportaje gráfico en colores que publicó la revista *Vea y Lea* de una corrida de toros. «El reportaje —escribe Centeno— era muy bonito. Se titulaba *Venga con nosotros a los toros* y consistía en una colección completa de todas las suertes de lidia. El lector, contemplando la espléndida colección fotográfica y leyendo las explicaciones, asistía idealmente a una corrida.»

Normalmente, no debiera haber pasado nada, y quizá no habría pasado si una lectora no hubiese escrito una furibunda carta de protesta al director de la revista, «protestando en términos increíbles y anunciando que dejaba de ser lectora de *Vea y Lea*. Pero la iracundia de esta dama provocó una reacción que puso de manifiesto la existencia de numerosos admiradores y entusiastas de la Fiesta, que hasta entonces habían permanecido callados. Centeno recoge párrafos de dos de ellas, que de buena gana transcribiría íntegramente, si este espacio diese más de sí. Pero no me resisto a referir sintáticamente su contenido.

Don Nicanor Estrada, de quien dice el corresponsal que pertenece a una familia de rancio abolengo criollo, para exaltar el valor de las corridas asegura que el general San Martín «obligaba a sus oficiales a torear para templar su espíritu y probar su coraje», y plantea el problema de lo que preferiría un toro de lidia, si «morir combatiendo en el ruedo o de un mazazo a traición aplicado en un matadero, para que se lo coman en conserva justamente quienes tanto le protegen».

No es posible inquirir la preferencia, pero queda patente la desigualdad de trato de los protectores de animales, según mueran éstos para uno u otro fin. Las reses, encajonadas y azuzadas, caminan berreantes hacia el mazo exterminador, que las fulmina después de haber presentido su fin en la atroz cadena que se forma en los grandes mataderos, que sacrifican diariamente millares de reses.

El otro comunicante de que habla Centeno, después de censurar, razonándola, la determinación de la dama de la protesta de no leer la revista, exalta la belleza de la Fiesta y va, al fin, a parar al segundo punto del señor Estrada, cuando dice: «Está bien que se proteja a los animales (se ve que éste era el tema principal de la comunicante), pero no hay que olvidarse que en el mundo hay todavía millones de seres humanos que se mueren de hambre, mientras existen perros que duermen en lindas camas y comen en la mesa como cualquier persona.»

En definitiva, los argumentos son realmente lo de menos para el propósito de estas líneas; lo importante es resaltar la difusión que la Fiesta cobra tanto a través de sus defensores como de sus detractores. Eugenio Noel, con su decantado antitaurinismo, fue por los pueblos de España un gran elemento difusor y propagandístico. Y esto es lo que hay que agradea todos, puesto que al final, y haciendo un escrupuloso recuento si posible fuera, se llegaría a la conclusión de que son infinitamente más sus defensores y aficionados que sus detractores. Y mucho más en nuestros días, cuando la existencia del peto ha llegado casi a eliminar lo que el espectáculo tenía de repugnante.

A LA SOMBRA DE LA GIRALDA

Esta es una de las fotografías más recientes del infortunado Pepe Rueda. Está obtenida en el festival celebrado el día 5 del actual en Logroño. Reía con Antonio Ordóñez comentando las buenas perspectivas de la temporada

LA semana cerró, taurinamente, con un final trágico. Don José Rueda Claro, el conocido hombre taurino, nuestro entrañable y popular Pepe Rueda, fue víctima de un trágico accidente automovilista, ocurrido en la carretera general de Madrid a Cádiz, que le costó la vida. En el mismo auto viajaba el conductor del poderdante del señor Rueda, el diestro sevillano Manolo Vázquez, Eduardo García Vaquero, que resultó igualmente muerto en el acto.

Las circunstancias y la forma en que se produjo la mortal colisión han sido objeto de diversas versiones. Pero no es ello lo que importa. Un taurino de primerísima fila, que este año obtenía como apoderado su consagración, actuando en "potencia" en su calidad de representante y director de Antonio Ordóñez, desaparece. Y si cabe la expresión, desaparece en acto de servicio por la fiesta. Pepe Rueda se dirigía, precisamente en un Seat 600 perteneciente a Manolo Vázquez, a un tentadero del ruedo de Jerez, en el que se encontraban sus poderdantes. Es un hueco importante el que su muerte deja en el mundillo taurino, donde contaba con el afecto y la amistad de todos, fruto de su trato afable y de su conducta de hombre inteligente y bueno.

El entierro —a tal señor, tal honor— ha constituido una gran manifestación de duelo. De toda España fluyeron matadores de toros, apoderados, empresarios, revisteros, ganaderos y subalternos. En verdad, la fiesta estaba de luto. Los coches fúnebres aparecían materialmente cubiertos de coronas de flores. Y junto con los familiares y la presidencia, nombres rutilantes de la actualidad de la fiesta: Pepe Luis, Manolo y Antonio Vázquez, Stuyck, Jarón, Canorea, representaciones del Sindicato del Espectáculo y muchas más personalidades.

también una baja cofradiera, que se ha

La muerte de Pepe Rueda ha sido registrado, como es lógico, en la cofradía taurina por excelencia de San Bernardo, a la que pertenecía por tradición familiar y por razón de oficio. Ultimamente desempeñaba en ella el cargo de conciliario. La Semana Santa empezó así con una nota luctuosa y triste. De ello hablarán unas moñas negras en el paso de palio de Nuestra Señora del Refugio. Desde estas líneas sevillanas de EL RUEDO queremos hacer constar el sentimiento de nuestro pesar.

* * *

Como decíamos en nuestra nota necrológica sobre Pepe Rueda, la semana pasada fue de tentaderos en el ruedo de Jerez. Concretamente en las fincas

del marqués de Domecq y de don Fermín Bohórquez. Los tentaderos se celebraban en honor de los miembros de la Misión del Banco Mundial y Fondo Internacional Monetario, según dedujimos de los informes que nos han suministrado los taurinos que acudieron a la cita, poco técnicos en el mundo imposible de la economía y de las finanzas. Y en ella actuaron de directores Julio Aparicio, Curro Romero, Victoriano Valencia, Jaime Ostos, los hermanos Vázquez y otros.

* * *

Parece que este año la feria va a tener un marcado tinte portugués. Portugueses en el ruedo y portugueses en los tendidos. A algún empresario de toros le hemos oído decir, bromeando: "A la feria de Sevilla siempre vienen cuatro mil portugueses que nunca llegan." Sin embargo, nosotros hemos saludado ya a algunos. Los éxitos de José Julio en Córdoba, que ganó el trofeo del festival del domingo y de la novillada; Armando Suárez, igualmente el domingo en la novillada de Estepona —en la misma Costa del Sol—, estimularon la riada portuguesa, pues los diestros torearán en la feria de abril.

* * *

Los negocios taurinos continúan, al parecer, en alza. En este momento se están resolviendo en Sevilla los carteles de dos ferias nuevas. La primera para mayo, días 6, 7 y 8, del Puerto de Santa María; la segunda, para los días 13, 14 y 15 de agosto, en Cádiz. De esta última Plaza se ha hecho cargo el empresario de la Real Maestranza, don Diodoro Canorea, al parecer, según dicen, al alimón con Antonio Ordóñez, cuya compenetración con la Plaza sevillana es cada vez mayor.

* * *

Y no dio más de sí la semana.

DON CELES

Otra foto en la que Pepe Rueda aparece en un burladero con Manolo y José Antonio Chopera, y en el callejón, Manolo Escudero y Pepe Belmonte (Fotos Chapresto)

LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN ESTEPONA

Reses de don José Quesada para "Terremoto" y Armando Soares

Un par por alto de Baldomero Martín «Terremoto»

Armando Soares en uno en redondo

MALAGA, 26.—El triunfo logrado el domingo últim por Armando Soares en el festival benéfico, donde alter nó con el «Litri», Manolo Vázquez, «Parrita» y don Alvar y Alvarito Domecq, hizo pensar en la organización de l novillada que se celebró en la tarde del domingo, mano a mano con «Terremoto», que tanto cartel tiene en l Costa del Sol, y reses de don José Quesada, de mucho cré dito también. Crédito que superó esta tarde, pues a do novillos se les aplaudió en el arrastre, y los cuatro fueron bravos y nobles.

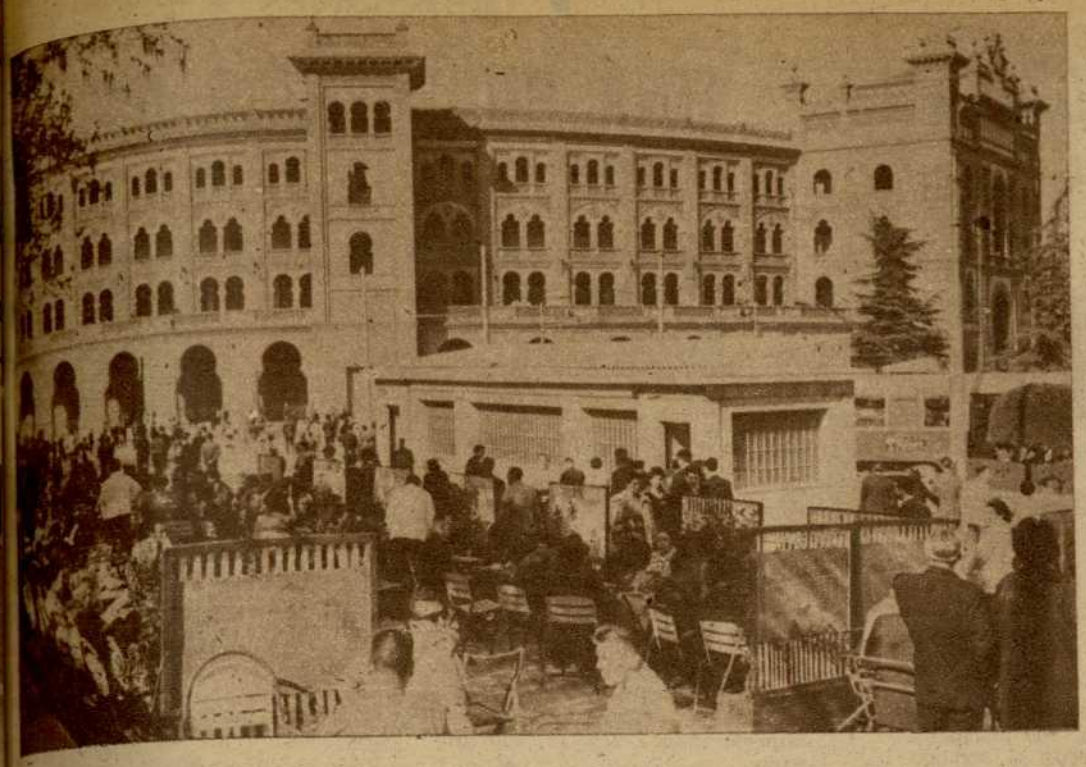
El resultado de la novillada no ha podido ser más gra to, tanto por lo que a la parte económica se refiere co mo a la artística, que satisfizo mucho al público que lle naza la Plaza.

«Terremoto» y Armando Soares torearon con arte y buen estilo, sin que faltaran en sus faenas los alardes te merarios, eso que ahora se llama «tremendismo». El ma lagueño mató de un pinchazo y una gran estocada a su primero, y de dos pinchazos y media al otro, cortando dos orejas y dando la vuelta al ruedo.

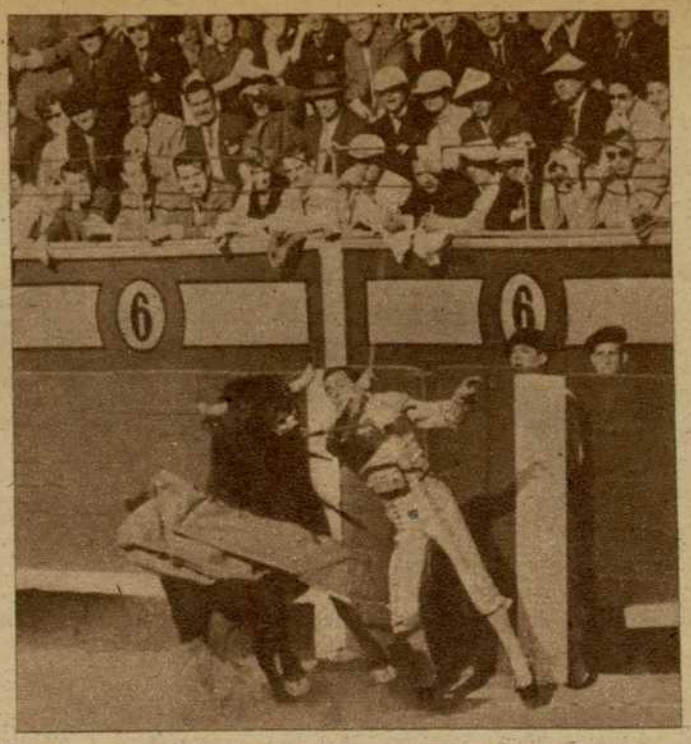
Tres orejas y un rabo cortó Armando Soares a los suyos, que fueron arrastrados de una gran estocada y una estocada, un pinchazo y media, respectivamente, siendo despedidos ambos con una gran ovación cuando se los lle vaban a hombros de los capitalistas.

Es más que probable que la combinación se repita en nuestros circo de la Malagueta.

J. DE MALAGA



¡Qué bonita está la Plaza de toros de Madrid en primavera!



Un momento de apuro de Jesús Murciano durante la lidia del primero

La novillada del domingo en LAS VENTAS

Tercera actuación consecutiva de Jesús Murciano «el Suso» y presentación de Rafael Montero «Rafalete». Alternó con ellos, en la lidia de seis novillos de los señores Herederos de Flores Albarrán, Alfredo Sánchez

Tarde espléndida.

Entrada superior.

Pocas cosas buenas y, por fortuna, tarde de absoluta inactividad en la enfermería.

Muchas cosas malas y medianas y, por desgracia, tarde de brazos caídos para el alguacilillo encargado de entregar las orejas.

Frase de Giacomo Leopardi: «El hastío es, en cierta manera, el más sublime de los sentimientos humanos.» Consolémonos. Gracias, Leopardi. Esperemos resignadamente. ¿Conocerán la frase de Leopardi los empresarios de la primera plaza del mundo?

El ganado

Las reses de los señores Flores Albarrán, muy bien presentadas. Sólo una dobló las manos en contadas ocasiones. Todas aptas únicamente para toreros muy lejos del «divismo».

El primero, después de cuatro pinchaduras y tres marronazos, fue condenado a banderillas negras; mal decretada la condena. Se dolía al castigo y se dejaba torear. No fue malo.

El segundo tomó bien dos varas y regular cuatro más. Lo lidiaron mal, muy mal, y por ello llegó algo avisado al último tercio. Fue regular.

El tercero tomó bien tres puyazos y llegó a la muleta suave y dócil. Fue muy bueno.

El cuarto también se portó bien en tres encuentros con los picadores, pero punteó algo en el último tercio. Fue bueno.

El quinto saltó de salida al callejón y se lastimó una mano. Tomó bien tres puyazos y fue bueno para los de a pie.

El sexto, bien picado por José Galiano, se salió suelto de la primera vara, fue a más en otras tres y embistió noblemente. Fue bueno.

En conjunto, un buen lote de novillos.

"El Suso"

Jesús Murciano se había ganado a pulso su tercera salida al ruedo de Madrid.

Toreó con el capote bien en sus dos novillos. Quiere, sin duda, mejorar su toreo. Con la muleta dominó el temperamento del primer novillo con buenos y muy eficaces pases por bajo. Mató de media arriba, fue aplaudido y salió al tercio.

En el cuarto se salvó de un percance inexplicablemente, al terminar una serie muy aceptable de lances a la verónica. Muleteó francamente bien con la derecha y derrochando valor con la izquierda, y mató de una corta, administrada con habilidad.

Si se le dan novilladas a Jesús Murciano puede cuajar en figura de la novillería, sin echar mano de propagandas extravagantes y sin necesidad de pedir ganado «a la medida». Se le ve bien dispuesto, diestro y con el valor necesario. Condiciones muy estimables para ser buen torero.

Alfredo Sánchez

Sánchez toreó con el capote muy embarullado a su primero y quieto y con valor a su segundo. No cargó la suerte y juntó los pies, pero gustó al respetable.

Con las banderillas no estuvo afortunado Alfredo Sánchez. En el segundo, después de dilatada preparación, idas, venidas, saltos, cites y capotazos de los peones, puso en tres entradas tres palos. En el quinto, después de una pasada en falso, puso tres pares, a cabeza pasada y por el mismo lado. Le aplaudieron.

Con la muleta intentó muchas cosas, toreó con poco reposo y no logró dominar a sus enemigos. Despachó al segundo de dos medias estocadas, tres pinchazos y cuatro intentos de descabello. Oyó un aviso. Al quinto lo entregó al tiro de mulillas después de dos medias estocadas y once intentos de descabello. Oyó pitos.

Como se ve, no fue muy lucida la actuación de Alfredo Sánchez en la Monumental de Madrid.

Rafael Montero "Rafalete"

Hizo su presentación el torero de Dos Hermanas (Sevilla) Rafael Montero. Gustó.

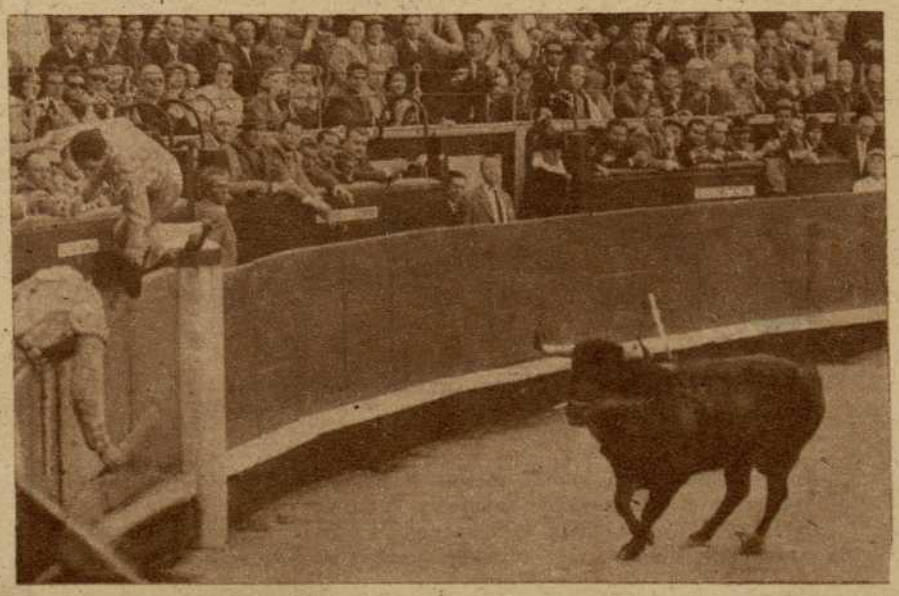
«Rafalete» tiene valor y personalidad. Le faltan cosas, como es natural, y le sobran otras.

Le sobra, por ejemplo, su afán de ligar un lance con otro, sin darse cuenta de la necesidad de rematarlos antes de preocuparse de lograr en el conjunto la unidad. Es preciso no cortar un lance para iniciar otro; es muy peligrosa y no resulta bella esta práctica. Pero limados defectos, en «Rafalete» puede haber un torero de clase.

Al tercer novillo le saludó Montero con

(Continúa en la página siguiente)

Algunos de los novillos empujaron, codiciosos, a los caballos



Un par de banderillas y el quite desde el callejón

La estocada de «Rafaletes» al tercero, primero que mató en Madrid (Fotos Cifra Gráfica)

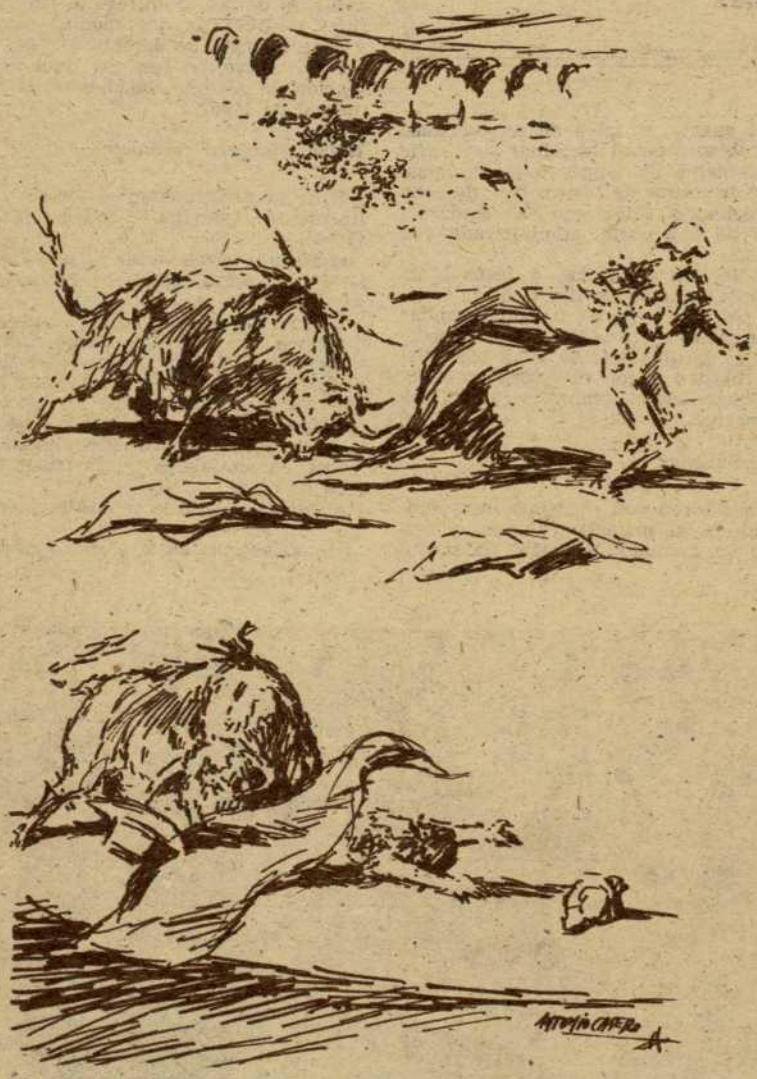
unas verónicas lentas y quietas. Brindó la faena al público. Toreó por bajo, redondos, ayudados por bajo y naturales, con valor y quietud, pero llevando casi siempre alto el engaño, cortando los pases antes de tiempo y abusando algo del toreo con el pico de la muleta. Entrando en corto agarró una entera buena. Dio la vuelta al ruedo. En el sexto hizo parecida faena y mató de dos pinchazos, una entera y el descabello al segundo golpe. Fue despedido con aplausos.

Y no dieron más de sí los nueve cuartos de hora de espectáculo.

BARICO

APUNTES DE LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN LAS VENTAS

Por ANTONIO CASERO



No se lidió bien, ni mucho menos, y en el segundo y en el sexto fue frecuente el abandono de capotes y la huída a la desesperada.

Caído «El Suso» cuando toreaba con el capote, cuando el novillo iba a recogerle, un sombrero, lanzado desde el tendido, le hizo el quite.

• OPINIONES •

UNA SUGERENCIA DEL MAS ALTO INTERES

EN la sección «Cada semana», correspondiente al número 869 de EL RUEDO, he leído una sugerencia que por la importancia que pudiera llegar a tener para la marcha futura de la Fiesta es muy digna de consideración. «... ese salto de novillero a matador de toros —dice el articulista—, que debería tener un control, como otros establecidos por el Sindicato Nacional del Espectáculo». En efecto, ese control se hace de todo punto imprescindible. Que no lo dude nadie.

Hace ya mucho tiempo que, en una reunión de aficionados de la categoría del marqués de Ardales, Ramón la Serna, Juan Martín, Sergio Cristóbal, Enrique Sánchez Caballero y Gil Tovar, el que fue en otra época finísimo matador de toros, con quienes yo me solía reunir en el bar del popularísimo Chicote, hablamos largamente del tema de las alternativas. Asunto de trascendental interés, del que depende y continuará dependiendo el esplendor y la base maciza del porvenir de la función torera. Las opiniones, si en algunos puntos discrepantes, se mostraron totalmente de acuerdo en lo que es sustancial de este problema. Señalándose la necesidad de que para pasar de novillero a matador de toros fuera requisito indispensable haber hecho el debut en la Monumental. Sin pasar por Madrid no habría alternativa posible. Y que no se nos diga que la empresa del ruedo de las Ventas deja de hacer ofrecimientos a cuantos novilleros destacan. Ya que lo que suele ocurrir es que algunos prefieren actuar por provincias, y de este modo ir a la alternativa sin pasar antes por el examen duro de la cátedra de nuestra Plaza grande.

Pero no es esto sólo. Una vez que en provincias un novillero ya debutante en la Monumental llegara a tomar la alternativa, estaría obligado a la temporada siguiente, como plazo más largo, a confirmarla en el ruedo de Madrid. Siempre, naturalmente, que por fuerza mayor, perfectamente comprobada —enfermedad, cogida, falta de facultades, etc., etc.— no pudiera medirse con los toros. Y, de no hacerlo así, pasaría de nuevo al escalafón novilleril, habida cuenta de que la empresa, lo mismo en este caso que en el de las figuras novilleras punteras, abre siempre las puertas de la Plaza a todos los valores de interés.

Estas disposiciones evitarían muchas cosas: la explotación por cosos provincianos dos, tres y cuatro años, con exigencias astronómicas de matadores de toros de la «clase especial», que no quieren saber nada relacionado con las Ventas; el acuerdo —¡qué remedio quedaba!— del fabuloso «preceptor» del «fenómeno», todavía inédito en Madrid, para la confirmación de su alternativa, ya que si no, y pese a los éxitos «de fuera», pasaría de nuevo a novillero, lo que, lógicamente, se trataría siempre de evitar rebajando exorbitantes sumas, más de una vez solamente exigidas sabiendo de antemano que son inaceptables, para ahorrarse la prueba que puede dar al traste con el aparatoso retablo que de maese Pedro levantara una propaganda perfecta y una habilidad sobresaliente para sostener sin demasiadas responsabilidades esa aureola de «fenómeno» y de «genial artista» que tanto atrae a las masas taurinas, siempre sensibles al hiperbolismo sonoro de los adjetivos encomiásticos.

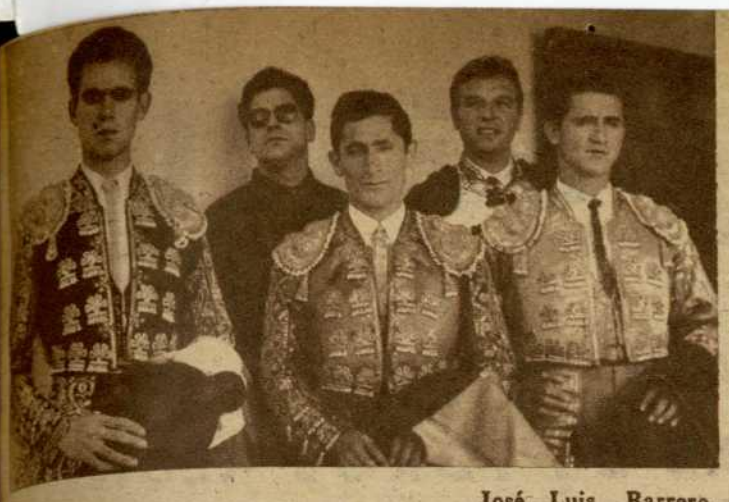
Yo creo que con estas medidas saldríamos ganando todos: toreros, empresarios, afición. Porque también, al huir de Madrid —y de este modo no podría huir nadie—, los toreros se acaban y se agotan. Una confirmación tardía puede ser causa—lo ha sido algunas veces— de la eclipsación de un buen artista. No bastan, no, los provincianos éxitos. La cadena risueña de triunfos debe tener su broche de brillantes en el anillo de la Monumental. Recuerdo bien un caso.

Hace casi tres lustros debutó en Barcelona un novillero de muy fina clase, última rama, al menos por ahora, de una familia de buenos lidiadores. La gente se fijó pronto en él. «¡Atención a este chico!», dijo don Eduardo del Palacio, en «La Vanguardia» catalana. Logró el joven artista grandes éxitos, tomó la alternativa con todos los honores y, desaprovechando el momento propicio, dejó pasar los años sin venir a Madrid. Poco a poco se fue desvaneciendo. Hasta que, al fin, ya agotado en provincias, más me parece que por confirmarla y cerrar su carrera de este modo que en espera de una resurrección poco probable, su hermano, que se despedía de los toros, le ratificó sobre la arena de las Ventas la alternativa que hacía tanto tiempo había tomado con tan buenos auspicios. Sin darse cuenta, su confirmación representaba su misma retirada. Se fue igual que su hermano; pero como tenía algunos años menos, en vez de no vestirse nunca más de torero, cambió el oro de matador de toros por la plata de los banderilleros. Su nombre, como el de tantos otros, pasó a figurar casi desde aquel día en ese «negociado de pérdidas» que es la lista de los subalternos en los carteles que anuncian las corridas, donde a veces nos da cierta tristeza ver que se agrupan muy notables toreros que por los avatares del destino no pudieron lograr fama y fortuna. Y ello es más lamentable todavía cuando el descenso es causa de no venir a su debido tiempo a la primera Plaza del planeta. Con las medidas que dejamos escritas esto no ocurriría fácilmente.

JUAN PONS Y NEGREVERNIS

El domingo en VISTA ALEGRE

Seis novillos de Quintana Ortega para Julio Calvo, José Luis Barrero y Andrés Vázquez



José Luis Barrero, Andrés Vázquez y Julio Calvo, matadores de la terna que actuó el domingo en Vista Alegre

Este año, en Carabanchel, hay animación y aficionados de postín. En la foto vemos al famoso ex matador «Parrita»

TARDE de pequeña historia en que lo mejor fue el tiempo. Tal es el balance final de la novillada carabanchelera, pues aunque anduvo flotando en el ambiente un airecillo de triunfo, éste no logró cuajar porque los novillos se quedaban cortos —tan cortos como los novilleros por su lado— y el conjunto se metió en un bache que no fue de aburrimiento, sino de indecisión y grisura. Sonaron las palmas aunque a medio gas ¡y eso que los clientes eran tres cuartos largos de la entrada! Pero la cosa no cayó por derroteros de desesperanza, ni mucho menos.

Los de Añover de Tajo

Cuando abrió plaza aquel castaño retinto —un toro bonito de lámina y guapo de estilo que fue alegre al encuentro de los del castoreño— pensé en una jornada de éxito para los ganaderos de Añover de Tajo, como tantas otras que hemos reseñado sobre el mismo albero. Pero esta vez los hermanos Quintana Ortega nos mandaron un encierro de los de *mitad y mitad*. Tuvo nota de sobresaliente el primero, ovacionado, y fueron notables los corridos en turno segundo y sexto; con lo cual la justicia distributiva fue por barrios y a cada matador le tocó *uno de cal y otro de arena*. Tres novillos excelentes y tres que no fueron tanto.

Quiero con esto decir, y lo aclaro, que el tercero —un toro precioso, que salió en marcha atrás como un coche mal aparcado— huyó no sólo de la sombra de los caballos y capotes, sino de su propia sombra. El cuarto salió abanto y también con afición a tomar el olivo, aunque colaboró eficazmente a ello el picador de tanda, pues tanto marró que hubo que echar mano del reserva para consumar la interminable suerte. El quinto, también de muy buena estampa, estaba mal de la vista, perdía bulto y embestía de largo como un tren, o a la pisada; saltó la barrera. ¡Menuda bronca se armó al presidente, y, a mi juicio, sin razón!

El camino equivocado

Tal vez yo soy un aficionado fuera de moda, pero me baso al decir que el público no tenía razón al protestar este toro, en dos motivos: El primero, el sobadísimo aquel de «defectuosos y desecho de tienta y cerrado». El segundo —y a mi ver, el principal— que si todos los toros fuesen suaves, nobles, pastueños, dóciles y sin tacha, el toreo quedaría convertido en una confitería, y a mí me empalaga el arrope; en cuestión de caramelos prefiero los de limón y menta; refrescantes. Y a los toreros les hacen falta —para aprender— toros difíciles; toros que «sepan», porque solamente el que sabe puede «enseñar». ¡Y con lo que enseñan los toritos sabios!

Un toro reparado y huído —amigo José Luis Barrero— puede descubrir a un torero en ciernes. Y tiene su lidia. Mira, muchacho: se le cita con los trastos cogidos con las dos manos; se le dobla, despatarrándote tú y echando la muleta abajo en ayudados, para que despatarre y se doble él; el problema está en que se pare, ahorme y se cuadre; son seis u ocho muletazos, nada más, y en cuanto lo veas con la lengua fuera —que si lo haces con salero y encelándole sobre tus piernas, le llegará al suelo— montas la escopeta, disparas por vía rápida y... trabajo para las mulillas.

Claro que me dirás que si tan bien conozco la teoría, por qué no bajo al ruedo a ver qué hago en la práctica. Ahí te responderé que «viejo es Juan para cabrero» y que «bien se ven los toros desde la barrera». Yo soy crítico... Y por eso te digo: ¡A quién se le ocurre, en vez de hacer lo apuntado, ponerse a dar vueltas y espaldinas «a ver qué pasa»! Te traías la faena aprendida de casa y así salió ello de desangelado y fuera de cacho. Menos mal que acabaste de media que, por el vómito, actuó pronto. Ahí te aplaudo la rapidez.

La faena del segundo fue fácil, musicada... y corriente, con puntas y ribetes de barullo; te faltó un poco de mando —salvo en un pase forzado de pecho— y ser un poco más largo, ya que el novillo se quedó corto. Y mataste de media, una desprendida y tres descabellos, es decir, tirando a mal. El novillo merecía más, pero a pesar de ello diste la vuelta.

Dirás que te hago una crítica muy dura. Cierto; porque creo que «puede ser la cosa». ¡Vaya quite bonito!

Julio en marzo

Vino de Barcelona, como debutante, Julio Calvo. Dio vuelta en su primer novillo y escuchó palmas en el cuarto. Consecuencia: no fue un mal debut, pero no dejó traslucir el muchacho una personalidad definida, tal vez por los nervios de albores de temporada.

Su primero fue el mejor de la corrida —aunque quedó un poco aplomado con una vara de más— y la faena no pasó de decorosa y de rutina, con pases redondos y por alto para matar con discreción y dar la vuelta al ruedo, con algunas perceptibles muestras de disconformidad.

En el cuarto —que aceptó sin gana, entre los dos piqueros, hasta siete sangrías, de las cuales sólo un par fueron puyazos— brindó a Gregorio Sánchez y persiguió al huído burel por chiqueros antes de despenarlo en el siete de media estocada eficaz y dos descabellos, labor por la que oyó palmas en justicia.

Supongo que Julio estará en sazón... en julio. Julio en marzo, y en color verde manzana, suena a cosa prematura. A ver si maduró para el domingo.

No se ganó Zamora...

Para empezar, el zamorano Andrés Vázquez tiene nombre de torero. Para seguir, salió vestido de grana y oro, que es como se visten los diestros que vienen a dar el «do» de pecho. Y si el tercer toro fue un bicho huído y cobardete, no fue culpa del chico, sino de su vacuna ralea. Lo lanceó Andrés con ganas de sujetarlo y lo logró... y hasta lo siguió logrando, pues el burel, entre pinchacillos y picotazos, huyó por siete veces de los de caballería. Con la muleta empezó... —«Tú, tranquilo...», le gritó uno del tendido— empezó en el dos con el deseo de sacar al bicho de querencia, lo corrió por el tres y el cuatro y lo mató entre el cinco y el seis de una estocada corta y fulminante que valió la vuelta al ruedo.

El ganado fue bueno, en general, pero el quinto —reparado de la vista— halló las tablas en una carrera y las saltó (Fotos Diego)

En el sexto le anoté unos lances y dos medias verónicas apetitosas. ¡Sí, señor! A la hora de las banderillas puso dos pares y medio, sin pena ni gloria, saliendo perseguido en todos hasta el burladero; para desquitarse, salió a quebrar al bicho a cuerpo limpio. Palmas. Me gustó el principio de la faena, doblando a dos manos por bajo al toro para seguir por alto y ligar con la derecha en redondo; intenta con la izquierda y... ¡voltereta! Sigue la faena de aliño con algún intercalado vistoso antes de pinchazo y estocada que le hacen emprender nueva vuelta a la redonda.

No se ganó Zamora en una hora. Pero se puede ganar.

Pelos y señales

Julio Calvo brindó al público su primer novillo y dio la vuelta en él. Me parece poco. Como parte del público, sólo acepto brindis cuando la cosa va a estar jamón y fuera de serie con salida a hombros.

Los de a caballo estuvieron flojos. Especialmente —ya lo he dicho— el de tanda en el cuarto.

Sumaron los novillos —entre marronazos frecuentes, picotazos, refilones y puyazos— los tres novillos buenos, recargando y con un derribo en el segundo— hasta 27 entradas a la caballería. Algunas de ellas más fueron entradas de la caballería a los novillos.

Bregando destacó «Parrita», que corrió muy bien por largas y a punta de capote al sexto novillo.

Y, en conjunto, no hubo apoteosis. Pero no me importaría ver repetido el cartel de toreros.

DON AÑTONIO

FERIA DE SEVILLA

1961

EMPRESA PAGES

LOS CARTELES DE SUS CORRIDAS DE TOROS REUNEN LOS MAS FAMOSOS TOREROS Y LAS MAS POPULARES DIVISA

ABRIL.—DIA 2, DOMINGO

GRAN CORRIDA DE INAUGURACION

Seis bravos toros de HEREDEROS DE MONTALVO

ESPADAS:

Fermín Murillo
José Julio y
José Martínez "Limeño"

DIA 18, MARTES

Seis escogidos toros de DON CLEMENTE TASSARA

ESPADAS:

Antonio Ordóñez
Manolo Vázquez
y Curro Romero

DIA 19, MIERCOLES

Seis toros de la famosa vacada de ANTONIO PEREZ, de San Fernando

ESPADAS:

Antonio Ordóñez
Juan García "Mondeño"
y Paco Camino

DIA 20, JUEVES

Seis hermosos toros de los HERMANOS PERALTA

ESPADAS:

Manolo Vázquez
Diego Puerta
y Paco Camino

DIA 21, VIERNES

Seis seleccionados toros de BENITEZ CUBERO

ESPADAS:

Jaime Ostos
Curro Romero
y Diego Puerta

DIA 22, SABADO

Seis toros charros de COBALEDA

ESPADAS:

Jaime Ostos
Juan García "Mondeño"
y Diego Puerta

DIA 23, DOMINGO

Toros de la renombrada ganadería de DON EDUARDO MIURA. Un toro de rejones para los hermanos

Angel y Rafael Peralta

ESPADAS:

Fermín Murillo
José Julio y
José Martínez "Limeño"

UNOS CARTELES INSUPERABLES PARA LA FERIA DE SEVILLA 196

LA MAS RENOMBRADA, LA MAS TO-RERA. FERIA DE ABRIL EN SEVILLA.

¡La feria de España para el mundo!

La novillada del domingo en Barcelona

Paco Herrera, Miguel Cárdenas y «El Cordobés» (que resultó herido), lidiaron reses de Sánchez Cobaleda

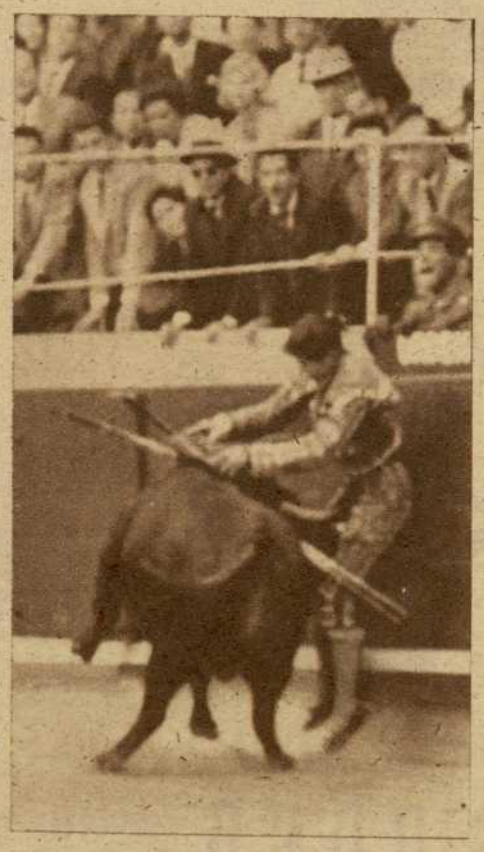
Paco Herrera en un pase de pecho a su primero

«Rafaelillo», después de banderillear, saluda desde el tercio

Miguel Cárdenas en la faena de muleta al quinto de la tarde

¡Banderillas por todas partes!

«El Cordobés», en la cara del toro, se quita una zapatilla, la sacude y vuelve a reanudar la faena de muleta



Cogida de «El Cordobés» al clavar un par de banderillas cortas (Fotos Valls)

Otra gran entrada en nuestro primer coliseo taurino.

Paco Herrera se mostró, ante la afición catalana, como un matador de toros. Enterado, dominador y artista, lució sobremanera en sus dos enemigos. Toreó a la verónica con ritmo y temple y sus dos faenas de muleta fueron un dechado de gallardía y enjundia torera, pues el gaditano toreó superiormente al natural y sobre la derecha, poniendo remate a sus dos trasteos con adornos vistosos y toreros. Mató a sus dos novillos de sendas estocadas y le fueron otorgadas dos orejas —una en cada uno—, dando triunfales vueltas. Su segundo se lo brindó a las nietecitas de Balañá, que fueron aplaudidas. Fue sacado a hombros.

Miguel Cárdenas tuvo que enfrentarse con dos novillos de mucho genio y peligro, pese a lo cual toreó de forma admirable sobre la derecha y al natural, siendo de destacar el temple, mando y aguante que imprimió a los muletazos. Le anotamos varios pases de pecho de una hondura impresionante y un sentido de la lidia cada día más acusado. Pero con la espada pintaron bastos.

«El Cordobés» es la pasión en los tendidos. La polémica de la multitud ante lo imposible hecho realidad en muchas ocasiones. Tiene un valor que asusta. Les pisa un terreno prohibitivo y logra lances y muletazos increíbles. Porque, pese a lo que digan sus enemigos, ya los tiene irreconciliables, tiene admiradores apasionados. Hoy ha toreado al natural, y sobre la derecha y ha dado que hablar hasta llegar, en ocasiones, a las manos, al hacer un desplante sentándose en la cara del novillo para quitarse una zapatilla, sacudirla y, con toda calma, volver a ponérsela. Otro gesto fue el de, pese a resultar herido al prender un par de las cortas a su segundo, muy cerrado en tablas, realizase una faena de altos vuelos, que tampoco en esta ocasión fue refrendada por la espada. En su primero hubo petición de oreja. Tras matar al que cerró plaza ingresó en la enfermería por su propio pie, y el doctor Olivé Millet facilitó el siguiente parte: «*El Cordobés* sufre una cornada que produce herida, por trafusión, en el escroto, a nivel de la ingle derecha y llega hasta el pubis, de cinco centímetros de extensión, de pronóstico menos grave.»

Después de la primera cura, el diestro fue trasladado a la clínica del doctor Olivé, donde quedó hospitalizado.

G. DE CORDOBA

VERSOS, PROSAS Y TOROS

FERNANDO VILLALON

SITUACION

Llanuras sin confín, lagos de plata,
rizados por los vientos marineros,
horizonte soldado con luceros
a la bruma de ocasos escarlata.

Soledad marismeña, serenata
de silencio dormido en los esteros;
una cuerda de cisnes viajeros,
al cielo con la tierra, en plumas ata.

Sólo con mi caballo en la llanura
—punta de imán mi voz—, encuentro el cielo
a un andar con la tierra, la finura

del lubricán deshila mi camisa
de los ángeles todos, y un revuelo
de nieve, el orto en alas blancas frisa.

HACE ya más de dos años, el 15 de enero de 1959, que comenzamos nuestra labor en EL RUEDO con el propósito —decíamos entonces— de «dar a conocer a los aficionados a los toros todo aquello que, con un mínimo de calidad y de honradez poética, se ha escrito sobre el tema». Para inaugurar nuestra sección escogimos a uno de los más claros y auténticos poetas andaluces contemporáneos: Fernando Villalón. Remitimos al lector a aquel número de EL RUEDO donde publicamos la biografía del gran poeta andaluz. Hoy, con nuestros comentarios, no quisiéramos restar espacio a los luminosos poemas de Fernando Villalón, hijos legítimos del sol, de la alegría —y también de la pena— de las marismas andaluzas. En ellas dejó lo mejor de su vida el poeta. Por ellas dejó para nosotros lo más puro de su alma: su poesía.

El precioso soneto que insertamos ahora en nuestras páginas figura al frente de su libro —de su largo poema mejor— «La toriada». Este soneto es de una claridad tal, de una sencillez tan extraordinaria, que, para nuestro gusto, supera en mucho al largo y gongorino poema al que sirve de pórtico.

Las canciones de garrochistas pertenecen a su libro «Romances del 800», y se complementan con las que en su día publicamos en el número de EL RUEDO antes citado.

RAFAEL MONTESINOS

TRES CANCIONES DE GARROCHISTAS

1

Mi caballo se ha cansado.
Mi caballo el marismeño,
que no le teme a los toros
ni a los jinetes de acero.

Por la madrugada,
música de esquilas y espuelas,
garrochas
cruzadas.

2

..¡Islas del Guadalquivir!
¡Donde se fueron los moros
que no se quisieron ir!...

En el espejo del agua
yo rèparo en los andares
salerosos de mi jaca.

Luces de Sevilla,
faro de los garrochistas
que anochecen en la Isla.

3

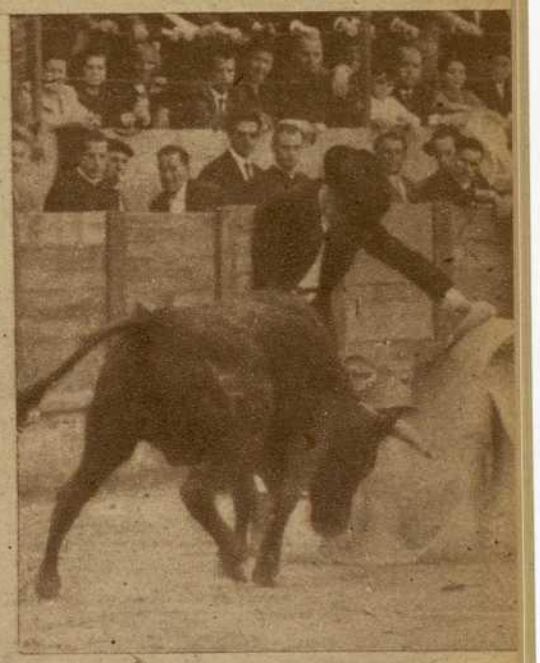
Ya mis cabestros pasaron
por el puente de Triana;
seis toros negros en medio,
y mi novia en la ventana.

¡Puente de Triana,
yo he visto un lucero muerto
que se lo llevaba el agua!

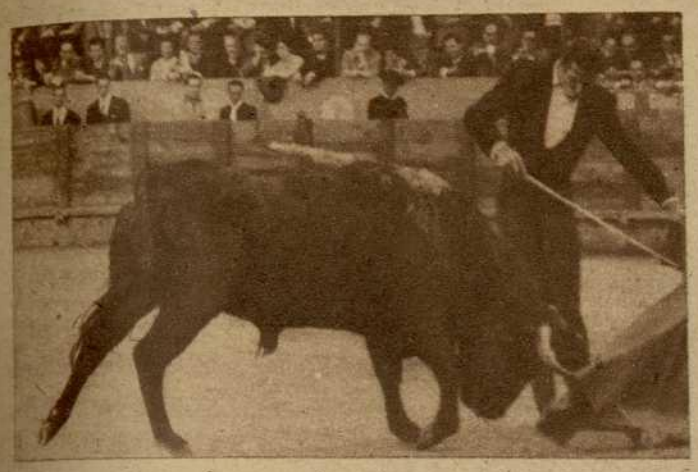
Festival pro mausoleo a "CALERITO" en CORDOBA

Generosa colaboración de unos *TOREROS*

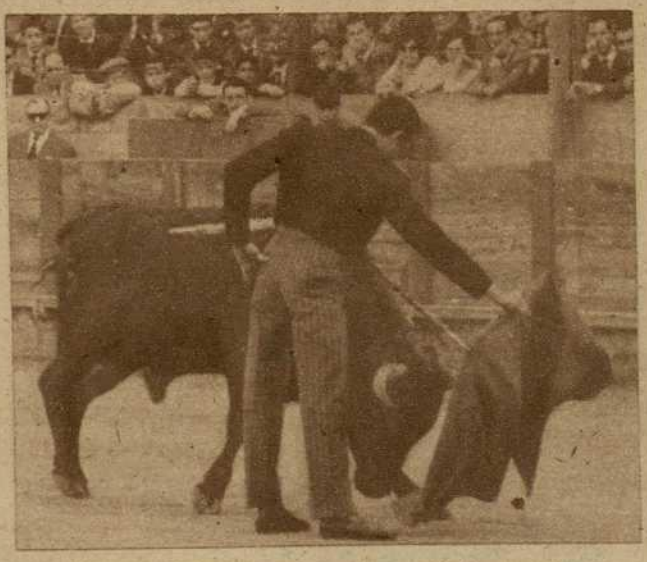
En el paseíllo, las cuadrillas guardaron un minuto de silencio en memoria de «Calerito»



José María Martorell, a cuya iniciativa se celebró el festival, lanceando a su novillo



Antonio Ordóñez en su faena de muleta



Manolo Vázquez en su pase con la derecha

UNA vez más se ha puesto de relieve la solidaridad existente entre los hombres avezados a jugarse la vida en los redondeles taurinos. Manuel Calero «Calerito» fue un matador de toros cordobés, pundonoroso ante todo, que no hace muchos meses perdió la vida en plena juventud, no precisamente en el ejercicio profesional, sino víctima del zarpazo cruel de una enfermedad traidora. Tal circunstancia llegó a lo más hondo del corazón de un compañero y amigo suyo, que muchas tardes compartiera con el pobre muerto peligros, inquietudes, sinsabores y laureles: José María Martorell. Merced a la iniciativa de éste se organizó un festival taurino que hiciera posible que los restos de Manolo Calero reposaran en un mausoleo que perpetuara su memoria y que dijera a las generaciones futuras dónde están las cenizas de un torero honrado y de un hombre cabal. A tan noble iniciativa se unieron figuras toreras del prestigio de Antonio Ordóñez, Manolo Vázquez, Juan García «Mondeño» y José Julio. Ellos, junto a un modesto novillero local, Francisco Martínez «Botines», y al hijo de un ganadero cordobés, don Gonzalo Amián, han hecho el paseíllo, en silencio, sin música, destocados, en la tarde brillante, primaveral, del Domingo de Ramos. La Plaza ha estado abarrotada. Aficionados de toda Andalucía, figuras populares del taurinismo español, han venido a Córdoba para contribuir a este homenaje a Manuel Calero «Calerito». El éxito económico ha sido, pues, cubierto con creces. Del éxito artístico hablaremos ahora brevemente, aunque no es momento oportuno para la labor crítica, sino para un elogio sincero que cabe a todos por igual.

Se han lidiado cinco novillos de don Román Sorando, de Andújar; uno —el cuarto— de don José de la Cova Benjumea, de Sevilla, y otro —el séptimo— de don Francisco Amián, de Córdoba. No han presentado los novillos mayores dificultades, aunque el De la Cova resultó un poquito «picante», poco adecuado para el toreo de su matador, «Mondeño». Fue bueno el de Amián, que se creció en el tercio final por falta de un puyazo. De los de Sorando, el más dificultoso, el que rompió plaza, y el mejor, el sexto.

José María Martorell estuvo muy bien con el capote y breve con la muleta. Mató de media estocada y fue muy ovacionado. Brindó la muerte de su novillo a todos los espadas que con él actuaban.

Antonio Ordóñez tuvo una completa actuación, toreando de capa con arte y temple, y con la muleta realizó una extraordinaria faena, al son de la música, coronada por un pinchazo y una estocada entera. Dio la vuelta al ruedo.

También Manolo Vázquez estuvo torerísimo con el capote, sobre todo en un quite por chicuelinas. Con la muleta hizo una faena pinturera, amenizada asimismo por la música, para matar de media estocada y descabello.

Como hemos dicho, a «Mondeño» le tocó en suerte un novillo de contraestilo, con el que se limitó a estar breve y eficaz. Se le aplaudió al final de su labor.

Un éxito de verdadero escándalo consiguió el portugués José Julio. Ya con el capote logró arrancar nutridas ovaciones al lancear con mucho garbo y elegancia. En banderillas estuvo sencillamente colosal en los dos pares que colgó tras de magnífica preparación y ejecución perfecta. A la salida del segundo fue cogido por el novillo. Un monosabio que se arrojó a hacer el quite también fue cogido, sin consecuencias. Pero José Julio brindó al modesto servidor la muerte de su enemigo entre una ovación atronadora. Y realizó una faena completísima, entre música, olés y ovaciones constantes. Pinchó una vez, para dejar a seguida una gran estocada. Se le otorgaron las dos orejas y dio la vuelta al ruedo en unión del monosabio, y hubo de saludar después, ya solo, desde el tercio, requerido por el clamor de las ovaciones.

El modesto novillero Francisco Martínez «Botines» tuvo una actuación tan voluntariosa como valiente. Se acercó mucho a su enemigo, a prueba de volteretas, y consiguió que tal tesón, que tan reiterada porfía, premiados fueran con música y ovaciones. Mató de media estocada, y le fue otorgada una oreja, dando la vuelta al ruedo.

Finalmente, el joven don Gonzalo Amián se las hubo con un novillo de la ganadería de su padre, mostrando asimismo mucha voluntad, aunque, naturalmente, falta de oficio. Y sobre todo que no debió precipitarse a solicitar cambio de tercio, porque el novillo, con un puyacito más, le hubiera traído menos de cabeza. Con el pincho atacó varias veces, hasta lograr por último una estocada.

A hombros salieron de la Plaza un matador de toros, José Julio, y un modesto chaval, Francisco Martínez. Pero en realidad a todos por igual se debe la gratitud del pueblo cordobés, porque todos ofrecieron generosamente sus nombres y sus actuaciones en favor de esta causa noble.

«Calerito» tendrá, pues, en Córdoba un mausoleo digno que guarde sus restos mortales. Lo hizo posible el gesto de un puñado de buenos compañeros, a los que no importó mucho la proximidad de la temporada para venir a jugarse la vida al coso cordobés. Sólo por este gesto todos, en absoluto, merecen nuestro aplauso.

JOSE LUIS DE CORDOBA

Un lucido remate de José Julio

Al salir de un par de banderillas, José Julio fue revolcado. Salió a hacerle el quite un mozo de caballos, y también resultó alcanzado y rodó por la arena...

... agradecido a su gesto, José Julio le brindó la muerte de su novillo (Fotos Ricardo)

NOTICIA: EL HERMANO DE DON ANTONIO FU

Esta es la fotografía a que hace referencia Enrique Fuentes. Los dos hermanos (a la izquierda, don Antonio) en Méjico, donde el inolvidable torero alcanzaría también categoría de primerísima figura

Enrique Fuentes -ochenta y ocho años de vitalidad- formó durante dieciséis temporadas en la cuadrilla de su hermano

AL FIN ACCEDIO A SALIR EN LOS PAPELES...

ME ha costado mucho trabajo convencerle para sacarle en los papeles. Este hombre tiene la mania de que su época ya pasó y por eso su persona no puede interesar a nadie. Así se ha venido defendiendo durante mucho tiempo de los periodistas españoles y extranjeros que le descubrieron en el café de Lyón, donde lleva veintiún años ofreciendo tabaco y cerillas. La clientela, entre la que abunda la familia de la torería, le quiere y le respeta, porque el apellido Fuentes tiene mucha solera en el mundo del toro. Además, Enrique Fuentes también fue torero, aunque no llegó a vestirse de oro, porque se conformó con quedarse en banderillero. Formó en la cuadrilla de su hermano durante dieciséis años. Hoy tiene ochenta y ocho abriles y anda más tieso que una regla. Es la admiración de la parroquia.

—Bueno —me dice después de darle muchas vueltas a la cabeza a esto de la interviú—, accedo a lo que usted me pide, pero con una condición.

—Usted manda.

—Que no aparezca yo como un cobista de mi hermano Antonio. Tampoco me gusta que se hable de mí.

—No se preocupe.

—Porque mi hermano era un hombre muy formal y hoy hay mucha chufla. Por eso le gustaba reunirse con gente seria, como Benlliure, José Sabater, Natalio Rivas, Maura...

Para que la entrevista no se malogre es preciso no atosigarle con interrogantes. Hay que dejarle a su aire...

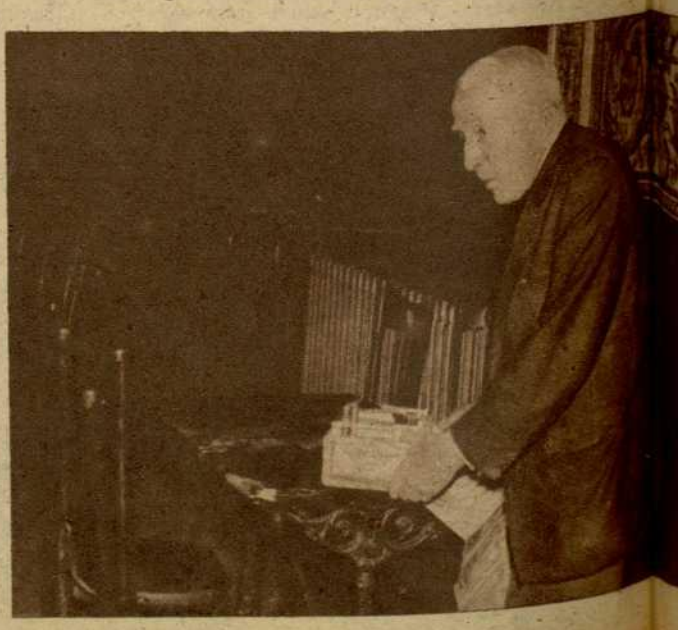
—Antonio fue un torero de gestos. Cuando toreó con «El Espartero», la tarde que murió éste, obtuvo uno de sus más grandes triunfos. Y en Méjico también toreaba la corrida en que encontró la muerte Antonio Montes, logrando otro triunfo. Porque Antonio, en vez de venirse abajo, de achicarse en los momentos de angustia, se crecía. Por eso en su época fue la primera figura.

—Deme un paquete de «Chester», por favor, que se me ha terminado.

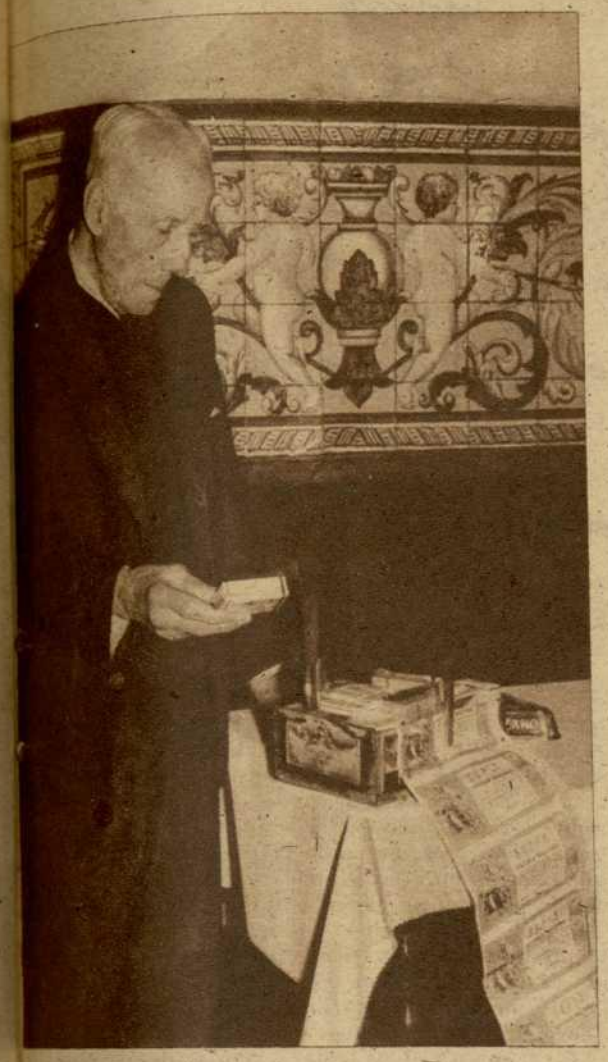
Breve pausa mientras enciendo el cigarrillo. Le invito a que tome asiento, pero prefiere mantenerse en pie.

—Sí, desde luego, su hermano fue un torero excepcional. Un auténtico hombre de vocación.

Un parroquiano ha reclamado al cerillero, y Enrique [illegible] solícito a servir al cliente, a pesar de que el apellido Fuentes [illegible] una gran solera en el mundillo olvidadizo del toro



FUENTES, CERILLERO DEL CAFE DE LYON



Enrique Fuentes en su puesto de trabajo del café donde se gana la vida a sus ochenta y ocho años

-Le voy a contar una cosa que le retrata. En una ocasión le pidió al señor Niembro, empresario de la Plaza de Madrid, el favor de que pusiera en el cartel a Valentín Olmedo, padre de la popular «vedette» Carmen, para que confirmase la alternativa que acababa de tomar en Murcia; no le exigió ni fecha, ni toros, ni nada. Pasaron unas semanas y, al ver que no toreaba Olmedo, volvió a ver al empresario, quien le dijo que no lo podía poner porque había una corrida atrasada de Palha y ningún torero se atrevía con ella. Entonces Antonio le dio la solución con estas palabras: «Esa corrida la toreo yo mano a mano con Olmedo. Anúncienos.» Y así fue. El día de la corrida me llamó mi hermano para decirme: «Vete al sorteo y le dices a Olmedo, o a su hombre de confianza, que elija los tres toros menos incómodos, que yo mataré los otros tres.» Pero al llegar a la Plaza se me adelantó Olmedo para decirme lo mismo; pero al revés. Al enterarse Antonio de la pretensión de Olmedo, le amenazó con no darle la alternativa si no aceptaba la fórmula que él le brindaba.

—¿Qué admiraba usted más de Antonio Fuentes?

—La personalidad, la elegancia; era el torero más elegante de cuantos se han vestido de luces. Por eso se le admiró tanto, porque hace falta tener mucho valor para estar elegante ante un toro. Y como persona era superior, porque fue un buen hijo, un buen hermano, un buen padre de familia.

—¿Murió rico?

—Les dejó a cada hijo setenta mil duros.

—¿Cuántos hijos tuvo?

—Cinco. Murió el 9 de mayo de 1938, en Sevilla, en la misma casa donde nació Gustavo Adolfo Bécquer. Hoy esa casa es propiedad de una hija de Antonio. El 908 se retiró por primera vez, reapareciendo tres años después en Montevideo, y siguió toreando en España hasta el 14, que se fue definitivamente.

—¿Dónde se cortó la coleta?

—En Valladolid, toreando con Gaona y «Joselito», a los cincuenta y siete años.

—¿Qué tales principios tuvo en el toreo su hermano?

—Empezó a los catorce años luchando por las capeas. Se hizo banderillero y estuvo varios años en Valladolid, toreando por la empresa de aquella Plaza. Y cuando se acababa la temporada se quedaba allí trabajando en un café de echador. Después fue banderillero de «Cara-Ancha», de Fernando «el Gallo»... Cuando se hizo novillero hizo pareja con Emilio Bombita. Tomó la alternativa de manos de Fernando «el Gallo» el 17 de septiembre de 1893, con toros de Clemente. Al año siguiente, cuando la muerte del «Espartero» se consagró como figura del toreo.

—Con las banderillas era excepcional, ¿verdad?

—Banderilleaba por todos los lados: de frente, al cuarteo, al cambio. Era muy largo; tenía prestancia, gallardía, personalidad.

—¿Cuánto ganaba usted entonces como peón de su cuadrilla?

—Cuarenta duros.

—¿Qué recuerdos guarda de él?

—Sólo retratos. Le voy a prestar una fotografía que nos hicieron en Méjico. La tengo en un cuadro, pero como es la única que existe, creo que merece la pena que salga en el periódico.

—¿Siguió usted toreando después de la muerte de su hermano?

—Sí. Toreé suelto con Belmonte, Gaona, «El Gallo»...

—¿Y qué tal vive hoy?

—Muy honradamente; no me da vergüenza decir que soy cerillero, porque me coloqué aquí precisamente para no «molestar» a nadie. Y, gracias a Dios, vivo de mi trabajo, a mis casi noventa años.

—¿Es casado usted?

—Sí. Pero no me pregunte cosas que se relacionen conmigo, porque ya le he dicho que no me gusta.

—Ya no hace falta preguntar más, amigo Fuentes...

SANTIAGO CORDOBA

Ochenta y ocho años en pie. Ahí está este honesto vejete, estirado como en sus buenos tiempos, frente al objetivo del fotógrafo

Fuentes, aunque abandonó hace mucho tiempo la profesión de los toros, sigue con atención la marcha actual del mundo donde su apellido es recordado con admiración. La página de toros de la prensa es su lectura diaria

Después de la larga jornada de trabajo, el cerillero del café de Lyón descansa sobre el deportivo taburete del mostrador para saborear una copita de vino, rodeado de la simpatía de sus compañeros (Fotos Cuevas)

● *Cuentos del viejo mayoral* ●

"FRASCUELO" en MORALZARZAL

—A don Vicente no le gustaba vivir en Colmenar a pesar de que allí tenía una casa con todas las comodidades. Prefería habitar en Moralzarzal —el Moral, que decimos nosotros—, en donde tampoco era manca la vivienda que compró al «Indiano», o sea a don Juan José de Fuentes, en unión de la ganadería y de la casi totalidad de sus fincas. Para dar idea de la solidez del edificio rodeado, como sabes, de una hermosa huerta *amurallá*, se decía que fue en tiempos construida por Herrera, a sea el mismo *arquitezto* que hizo el Monasterio de El Elcorial. Se comprende que a tu bisabuelo le gustase vivir en el centro de su fincabilidad y, a mayores, aquellos aires serranos le debían sentar de maravilla. Como era tan entusiasta del pueblo mentado, y a la vez tan amigo de «Frascuelo», logró catequizar a éste para que hiciese allí una casita, a fin de disfrutarla a temporadas, y Salvador se allanó a sus deseos, sin otra condición que la de que él pagaría el coste de la obra, pero que no se ocuparía para nada de la *costrución*, la cual sería enteramente dirigida por don Vicente, y así se hizo.

El famoso espada congenió muy bien con aquel vecindario, que le guardaba muchas consideraciones en *verdá* y para demostrarlo regaló el *reló* que aún *esiste* en el Ayuntamiento, con una veleta hecha *desprofeso*, que representa a un torero frente a un toro.

«Frascuelo», un mucho por su afición y un poco para distraerse, anduleaba con su caballo de acá para allá, ayudando modestamente, como si fuera un vaquero más, en las mudanzas, *apartaos*, recuento de reses en las ganaderías del contorno, etcétera. Salía al campo sin rumbo fijo y, como el aire le trajese el ruido tan armonioso del alambre, a escape conocía de quién era el cabestraje y corría al encuentro para echar una mano, cosa que siempre viene bien. Ni que decir tiene que no se perdía tienta, ni herradero, en «Los Linarejos», «Navalcaire», «Fuentevallejo» o «Valderrevenga». Particularmente en «Los Linarejos» dirigía siempre la operación, dando buenos consejos a los principiantes. Como prueba de lo serias que eran aquellas tientas, anda todavía por ahí rondando una fotografía que publicó el «Sol y Sombra» a fines del pasado siglo, en la cual está Salvador en mangas de camisa, y algún otro torero, *tapaos* en un burladero a la izquierda; «Badila», citando a un becerro y nadie más en la *soledá* del redondel. Lo bonito del caso es que el tituladó becerro casí valdría hoy para una corrida de abono. Como no podíamos volvernos a nuestras casas, hacíamos noche, el día de la tienta en «Los Linarejos», y lo pasábamos superiormente, porque, después de cenar, el susodicho picador cantaba «La Favorita» o «Los pescadores de perlas» y se nos caía la baba oyendo sus gorgoritos, como si estuviéramos en el Real, teatro al cual nunca fuimos, ni por soñación. Pepe Bayard casi siempre hacía el gasto, pues otras veces recitaba monólogos o nos hacía juegos de manos. Era una persona muy simpática, muy fina y muy *istruída*, con el cual daba gusto alternar. En cambio, a «Frascuelo» le gustaba dar bromas, pero de las pesadas, que es lo malo. Una de las que prefería era la del botijo, que consistía en romper, de un cachiporrazo, el cacharro de esta clase del cual alguien estaba bebiendo a chorro. Como viese a alguno en esa clásica postura: cabeza y pecho *echaos* atrás, las manos en alto, aprisionando la panza del botijo y el chorro cantarín cayendo, cuanto de más altura mejor, no podía contenerse y si llevaba la garrota (o si no pidiéndola a uno de nosotros) la volteaba en el aire y... ¡cataplum! Hasta cierto punto podía disculparse esta fea costumbre, porque era morirse de risa ver la cara que ponía la *víztima*. Por de pronto, seguía un momento como si estuviera aún bebiendo; chocaba con fuerza las manos, cuando desaparecía el *ojecto* sobre el cual estaba apretando, y cuando se miraba todo *remojao* de pies a cabeza, como la consabida chupa de dómine, según solemos decir, se *indiznaba* y... costaba trabajillo calmarle, pues durante un ratejo, por lo bajines, echaba por la boca *sapos* y *culebras*. Puede decirse que, desde aquel momento, «Lagartijo» tenía un partidario más.

Por cierto que, ahora mismo, me estoy acordando de un caso que le pasó a Salvador en los ejidos de El Moral, que es digno de estudio. Yo no sé sacar las consecuencias, pero estoy seguro de que las personas de principios podrían hilvanar unos párrafos sustanciosos. Una tarde, todavía de las largas, del año setenta y tantos, poco después del mediodía, había salido nuestro hombre de paseo, sin dirigirse a ningún punto concreto, casi como dejándose guiar por el caballo, que remaba hacia El Berrocal. De pronto, el aire que venía de abajo le trajo rumores de cencerraje lejano. Se paró a escuchar y en seguida dijo para su capote: «Me parece que la gente del Cura de la Morena vienen con ganado hacia aquí.» Volvió grupas ligero y atravesó de nuevo la población. Desde la Fuente de la Salud conoció al propio don Pedro que venía a la zaga y que campeaba mucho por la sotana y por venir montado en su yegua pía en *colorao*. Les salió al encuentro y, cuando se juntaron, hubieron de saludarse muy afablemente. Salvador tenía muchas ganas de conversación, pero el señor Cura le dijo:

—Cuando pasemos el compromiso, ya hablaremos de todo un poco. Ahora es mejor que estemos atentos al juego, por si acaso.

—¿De dónde vienen ustedes?

—De «El Cerrillo» y queremos llegar a «Grajal» a la postura del sol.

—Los toros están ya aplomados y parecen muy tranquilos.

—No hay que fiarse, sin embargo.

—Bueno, pues aquí tiene usted un vaquero más.

—Muchas gracias y... ¡al avío!

Efeztivamente la *conducción* se deslizaba con toda *normalidá*. Caminaban, como es de cajón, por la anchurosa cañada y habían *dejao* el pueblo a la izquierda. Don Pedro disfrutaba viendo lo bien que procedía el cabestro estribo llamado «Galeote», famoso en toda la comarca. Casi estaban ya *salvaos* todos los sitios peligrosos cuando, de pronto, al pasar frente a las eras, uno de aquellos «barbianes» se arrancó de improviso sobre el caballo que llevaba León Salcedo (sobrino, como sabes, de don Pedro), el cual acababa de adelantarse para cubrir el costado izquierdo, y de una certera *cornáa* en los pechos le dejó seco, en menos que canta un gallo. El jinete, al verse *derribao* en el suelo, salió gateando como pudo y luego se dio a correr, hasta ganar la tapia más cercana, mientras el toro se cebaba en la cabalgadura. Casi todos los que iban en la mudanza acudieron al quite presurosos, logrando tranquilizar al asesino, que pocos minutos después se metía entre los demás como si en su vida hubiera roto un plato. Tan sólo «Frascuelo» no se movió: Se quedó boquiabierto viendo el *espeztáculo* como si con él no fuera nada. Don Pedro, muy incomodado, perdió un tanto los estribos y le dijo nada menos que lo que vas a oír:

—¿Y eres tú el valiente?... ¡No sé de qué clase será tu valentía!... ¡Buena ayuda tenemos contigo, por lo que se ve!

«Frascuelo» no se alborotó, ni mucho menos. Antes al contrario, respondió así, prudentemente en parte por respeto a los hábitos:

—Razón tiene *usté* para llamarme cobarde, en vista de mi comportamiento. No puedo explicar lo que me ha ocurrido. Algo me ha *clavao* en la montura, dejándome hecho un pasmarote en ella.

El cura ganadero se serenó al poco rato, comprendiendo que había ido un poco más allá de lo debido y, de forma suave, presentó sus *escusas* a su buen amigo Salvador, cuya *actituz*, en plan de *mea culpa*, no dejó de hacerle *efezto*.

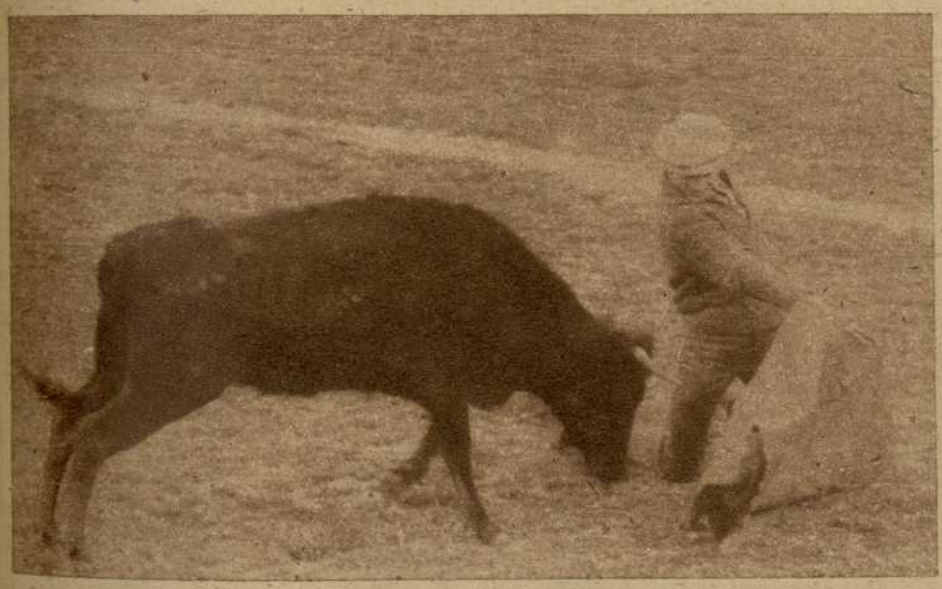
¿Qué la pasó al diestro, en definitiva? La sorpresa le dejó de un aire y es que, desde luego, es difícil poseer lo que yo llamo «el valor fuera de hora». Nunca me ha *gustao* visitar, sin necesidad, a los toreros, en esas tres o cuatro horas que faltan hasta el *empiece* de la corrida, ni mucho menos asistir a la vestimenta. Los que, dándoselas de amigos, van a darlos la tabarra —hablo en términos generales— hacen un *espeztáculo* de lo que ellos mismos llaman «el miedo del maestro». En realidad, yo creo que todavía éste no tiene miedo, sino que procura estar desentendido de todo lo que le rodea, ahorrando energías, haciéndose sus *reflesiones* y como dando picadero a sus nervios, para que se aplomen. Sabe que a las cinco en punto tendrá que hacer frente a la vez a dos enemigos: el toro y el temor, y para poder con el primero tiene que vencer antes al segundo, por aquello de que: «El miedo es natural en el prudente, y el saberlo vencer, es ser valiente.» Aquel día, Salvador iba de paseo, disfrutando de la tarde y de la amable compañía. No sabía que tenía que trabajar, y cuando le dijeron ¡ahora!, estaba completamente desprevenido y no *reacionó* a tiempo, dejando escapar la ocasión de lucirse más que nadie. Pero de eso a asegurar que estuvo hecho un miedoso en esa ocasión hay más distancia que de aquí a Lima..., y me quedo corto.

LUIS FERNANDEZ SALCEDO

Fiesta campera

Tienta de vaquillas en la ganadería de doña Isabel Rosa González

En la finca de las cercanías de El Escorial, donde pastan los toros de la ganadería de doña Isabel Rosa González, se celebró el sábado pasado una animada fiesta campera, organizada por el que fue matador de novillos Juan Calero para celebrar el nacimiento de su primer hijo. Se tentaron cuatro vaquillas, en cuyas faenas intervinieron el matador de toros Manolo Martín, hijo del mayoral de la ganadería; el novillero Lorenzo Lucena, el ex matador de toros Manolo Navarro y los consiguientes espontáneos. Finalmente, el propio Juan Calero mató un novillo. La fiesta resultó entretenida y a ella asistieron numerosos invitados, que fueron obsequiados con una merienda. En nuestras fotos aparecen la ganadera, un muletazo de Manolo Martín, las chicas de la finca, que no perdieron detalle de la lidia; un pase de rodillas de Lucena, Calero entrando a matar al novillo y dos aspectos del agasajo al aire libre (Fotos Cuevas)



FRANCISCO RODRIGO,
matador de toros

Paquito Rodrigo, el famoso novillero madrileño, tan cuajado ya, va a ser matador de toros el día 4 del próximo mes de mayo.

Le dará la alternativa una figura del toreo tan eminente como Julio Aparicio.

(Foto Vega.)

Apoderado: Villalón. Doctor Federico Rubio, 59. Teléf. 234 53 82. Madrid.

PLAZA DE TOROS DE MURCIA

FIESTAS DE PRIMAVERA

DOS grandes acontecimientos taurinos, DOS

Domingo de Resurrección, 2 de abril

GRANDIOSA CORRIDA DE TOROS

6 hermosos toros del CONDE DE LA CORTE 6

ESPADAS

JAIME OSTOS

VICENTE BLAU — **JUAN GARCIA**

EL TINO - MONDEÑO

Domingo 9 de abril

ENORME NOVILLADA PICADA

6 hermosos novillos toros de DON TOMAS PEREZ DE LA CONCHA 6

ESPADAS

Mancheguito

Manolo Herrero - Armando Conde

Las corridas empezarán a las 5 en punto de la tarde

Venta y reserva de localidades, en las taquillas de la Empresa, calle Azucaque, teléfono 15000

EXCELENTISIMO AYUNTAMIENTO DE ALBACETE

BASES

PARA EL CONCURSO DE CARTELES DE LA FERIA DE 1961

PRIMERA.—Se convoca Concurso de Carteles entre artistas españoles para la confección del que ha de ser anunciador de las Fiestas que celebra el Ayuntamiento de Albacete con motivo de su Feria, quedando a la iniciativa del concursante el motivo del mismo.

SEGUNDA.—El tamaño del cartel será el de 0,65 por 0,95, con cuatro tintas planas como máximo, sin empleo de aerógrafo y con el pie forzado de que en dicho cartel figure la leyenda «FERIA ALBACETE.—Septiembre 1961».

TERCERA.—El plazo para la presentación de carteles terminará el viernes día 10 de junio a las trece horas, siendo rechazados los que se presentasen con posterioridad.

CUARTA.—Los carteles habrán de ser presentados, firmados por el autor, en la Sección de Festejos, que radica en la Oficialía Mayor del Ayuntamiento, y en horas de oficina.

QUINTA.—Se establecen dos premios, que serán indivisibles: el primero, de DIEZ MIL PESETAS y el segundo, de 5.000 pesetas.

SEXTA.—Se constituye una Comisión de admisión de los carteles que se presenten y que estará formada por el señor presidente de la Comisión de Festejos y dos vocales de la misma.

SEPTIMA.—El Ayuntamiento, en ningún caso, podrá declarar desierto el Concurso.

OCTAVA.—El Jurado calificador será presidido por el ilustrísimo señor alcalde-presidente y como vocales los señores concejales que integran la Comisión de Festejos y un representante de la Unión de Dibujantes.

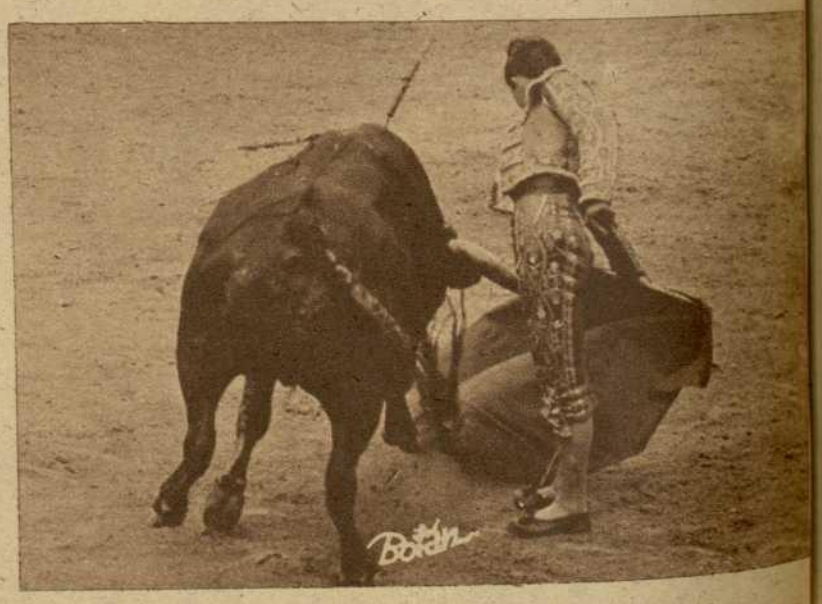
NOVENA.—El Concurso quedará resuelto dentro del término de diez días de finalizado el plazo de admisión.

DECIMA.—Los originales premiados pasarán a ser propiedad del Ayuntamiento de Albacete.

UNDECIMA.—Se concede un plazo de un mes a los concursantes que tomen parte con sus trabajos para retirar los mismos, transcurrido el cual se procederá a su destrucción.

Albacete, marzo de 1961.
EL PRESIDENTE DE LA COMISION

JUANITO SANCHEZ,
TRIUNFANTE



Juanito Sánchez, el popular novillero jerezano, restablecido de la gravísima cogida sufrida en Madrid durante el mes de octubre del año anterior, reapareció el día de San José en Granada y logró que se le concedieran las orejas de sus dos toros. Fue llevado a hombros hasta el hotel y contratado para actuar en la novillada de feria en la ciudad de Los Cármenes

Apoderado:
Villalón.—Doctor Federico Rubio, 59.—Teléf. 2-34-53-82.—Madrid

TOQUES DE CLARIN

EL TREMENDISMO

TODO aquello de «mirar al tendido» —creo que fue Angel Luis Bienvenida quien primero lo hizo— huele ya a puchero de enfermo. Y los sucedáneos de aquellos pases del «desprecio», también.

No quiero referirme a los desplantes del «teléfono», porque en materia de desplantes, éstos son muy antiguos. Me parece recordar que en una de las novilladas nocturnas que toreó en Madrid Jerónimo Loizaga «Chatillo de Baracaldo», al rematar un quite, echó atrás la mano izquierda, que sostenía el capotillo, apoyando el codo derecho sobre el testuz del toro. Así nos lo aseguró aquella misma tarde a su apoderado, Antolín Arenzana «Recajo», y a mí. Y como nos lo prometió, lo hizo, pero a cambio de un puntazo en la parte superior del antebrazo.

Recordamos también, y creemos que ésta fue la primera señal del tremendismo, la «faena» hecha por «Lagartijo el Grande» y «Frascuelo», su adecuado rival, al tumbarse en el suelo ante el cuarto toro, de Saltillo, en una corrida que se celebró en Granada el año 1868, recibiendo una amonestación del presidente, al tiempo que el desagrado del público.

El mismo hecho volvió a repetirse

cuando lo efectuó Victoriano de la Serna al remate de una de sus geniales faenas. (Toreros geniales no creo que haya habido más que dos: Rafael «el Gallo» y Victoriano de la Serna.)

La «siesta» que se echó Victoriano ante el morro de un toro dominado por una gran faena fue subrayada por una gran ovación de la gente.

En esto también se nota la diferencia de los aficionados de Granada que repudiaron a aquellos dos colosos y la de estos últimos que ovacionaron con delirio al diestro segoviano en el mismo desplante.

De esta última vez a nuestros días, el «tremendismo» ha encumbrado a muchos toreros. Pero toreros que han venido a resultar como el sueño de una noche de verano o como el débil perfume de la flor de un día, salvo excepciones, como la del «Litri». El «Litri» no cursaba el «tremendismo». El «litrazo» de Miguel, colocándose a diez metros del toro y desafiándole con la muleta plegada y escondida a su espalda, entre el emocionado silencio del público, se apoyaba en un extraordinario valor, que ha continuado siendo su compañero a lo largo de su vida torera.

También han surgido toreros, y continuarán surgiendo, aspirantes a una notoriedad que los sitúe rápidamente en los más altos puestos de la torería. Y al calor de aquel «tremendismo», ellos fueron captando el buen toreo que practicaban los toreros más antiguos que con ellos alternaban, y a medida que iban adquiriendo sus conocimientos, desdeñaban el excesivo valor, que los llevaba a las teorías circenses, para ajustarse al estilo de torear que gusta a todos los aficionados de hoy.

Recuerdo también, porque si no es «tremendismo» lo parece, unas gacetillas que aparecieron en la prensa diaria de Madrid anunciando que en la corrida del domingo el valiente diestro bilbaíno Alejandro Sáez «Ale» daría en el segundo toro su famoso molinete, iniciado de rodillas y rematado en igual postura. Aquello llevaba mucha gente a la plaza... y muchos algodones sobre las contusiones de «Ale», el cual, para una vez que redondease el molinete, salía otras muchas revolcado y hocicado por los toros.

El «tremendismo» va de capa caída. No tiene nada que ver con el arte del toreo. Sus desplantes son detalles marginales que acreditan el valor o la desesperación de quien los hace.

Actualmente ha derivado en el pacífico detalle de situarse el aspirante ante las puertas de las Plazas de toros, con la pretensión de que la empresa, compadecida, le incluya en un próximo cartel. La inició un torero, Miguel Cárdenas, yéndose a «vivir» a un escalón de la Plaza de Las Arenas, de Barcelona. Balañá, con la vista aquilina que posee, le puso en cartel, y Cárdenas resultó que era torero.

Le sucedió otro que se «clavó» en la puerta del Metro de la calle madrileña de Sevilla. Surgió otro más con un cartel anunciador por las Ramblas barcelonesas. Mas tarde, un «globetrotter» se fue andando desde Madrid a Barcelona, sin darse cuenta de que iba a llegar muy cansado...

Pero como mudanzas quieren los tiempos, y en todas las aficiones se medra, acaba de aparecer un valentón aficionado que acaba de situarse dentro de su magnífico automóvil ante la Plaza de Vista Alegre.

Los empresarios, con raras excepciones, y si la publicidad no es tan detonante que les garantice una buena entrada, no se dejan seducir por ningún aspirante que no les demuestre sus conocimientos del arte de Cúchares.

Ya pueden decirle a don Livinio que toda la Plaza de las Ventas está rodeada de aficionados decididos a padecer la huelga del hambre hasta que les den una corrida. Lo mejor que podría ocurrirles sería que el señor Stuyck les obsequiase con un rancho..., por una sola vez.

El «tremendismo» ha tenido detalles escalofriantes para el turista, que solía taparse los ojos, horrorizado ante el riesgo del torero. Y también para el aficionado —aunque «menos»—, que veía al muñeco de seda y oro compitiendo con los satélites en órbita.

Pero, ¿quién sabe? Acaso al «tremendismo» le falten nuevos detalles. La cosa es jugarse la existencia ante el toro. A cuento de esto, creo conveniente explicar a ustedes la futura suerte del «espejo».

¿No la conocen? Pues ahí va, por boca de un seudoapoderado de una futura hornada:

—¡La mare e la Piti!... Cuando mi torero ascuche er clarín del último tersio, agarre la espá de plastico y la muleta que yo le he mandao hase con medio metro de vuelo de más, brinde a la presidensia y se separe lo más lejo posible der toro, colocándose de espaldas a él, ¡¡va a se la intemerata!! Er toro se arrancará mu juerte pa er torero, que lo dejará yegá con una sonrisa de satisfacsión, que no la verá er toro, y mientras la mano derecha abre la muleta, con la mano izquierda colocará ante sus ojo, los ojo de mi torero, un espejito no mas grande que la parma de su mano, de una luna clara y cristalina, como si fuese de Venesia, pa sentí yegá a la res, engañarla con er trapo, sin vorvé la cara, y dando media vuerta en redondo repetí la suerte, hasta que er delirio de la gente le responda con una ovasión ¡como no se la han dao nunca a torero arguno! ¿Es o no es originá la suerte del «espejo» que va a traé mi torero?

¡Pues sí, puede ser que lo sea! En estos tiempos todo eso cabe.

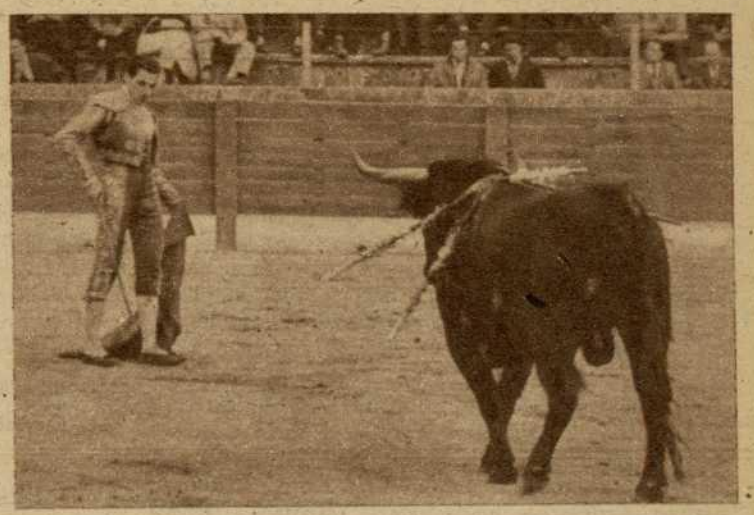
Lo malo será que si el apoderado de la «futura» hornada se disgusta con su torero, y en lugar del espejo de «luna limpia y cristalina, como si fuese de Venecia», se lo cambia por otro espejito que haga aguas...

FRANCISCO RAMOS DE CASTRO

Corrida de toros en VICH

RESES DE ORTEGA ESTEVEZ PARA ALFONSO MERINO, «AGUSTINILLO» Y ENRIQUE MOLINA

Alfonso Merino arrollado por el cuarto



«Agustinillo» cita con la izquierda

Enrique Molina en el último toro (Fotos Valls)

EL pasado sábado se celebró la primera corrida de toros de la región en la ciudad de Vich, con motivo del «Mercat del Ram». Alternaron «Agustinillo», Alfonso Merino y Enrique Molina, con reses de Ortega Estévez, grandes, poderosas y de pésimo estilo, acusando sentido de toros viejos.

Merino luchó con dos toros de feo estilo, que fueron además insuficientemente picados. Con el capote fue ovacionado y con la muleta realizó dos trasteos pletóricos de buena voluntad e inteligencia. Fue ovacionado en su primero y se le avisó en su segundo, un toro ilidiable, al que repetidamente levantó el puntillero.

«Agustinillo» estuvo más suelto, centrado y torero que en anteriores ocasiones, siendo repetidamente ovacionado al torear con capote y muleta, logrando lances y pases de buena factura. En ambos fue fuertemente aplaudido.

El triunfador de la tarde fue Enrique Molina. El granadino dejó constancia de sus excelentes maneras con capote y muleta, siendo su trasteo muleteril lo mejor del festejo. Mató de una estocada y le otorgaron las orejas, con las que dio triunfal vuelta. Al sexto, que era un «barrabás», lo toreó con dominio y lo pasaportó con brevedad. Fue muy aplaudido.

RESPUESTA A UNA CONSULTA HECHA DESDE LA ARGENTINA

Hemos recibido una carta de don Esteban Giráu, cuyas señas en la Argentina son: San Martín, 38, en P. R. Sáenz Peña, con la que hemos querido hacer una excepción entre las preguntas a las que contesta, en nuestro "Consultorio taurino", nuestro muy querido compañero y estupendo historiador don Ventura Bagües, "Don Ventura".

Nos alegran estas comunicaciones que nos llegan de más allá de nuestras fronteras, en parte porque ellas son muestra de la extraordinaria divulgación que tiene EL RUEDO, y de otra, porque revela entre quienes, por diferentes causas, se hallan expatriados, un permanente amor a España, para la que tienen siempre un recuerdo conmovedor.

El señor Giráu tiene en la actualidad ochenta y nueve años y hace sesenta y dos que falta de su Patria.

Nos complacemos en insertar a continuación su carta y la respuesta de nuestro entrañable compañero "Don Ventura".

La carta dice así:

Señor director de la revista «El Ruedo».

Muy señor mío: Sé que usted se extrañará al recibir una carta de tan lejos y mucho más de lo que en ella se trata. Por lo mismo le pido mil disculpas y le agradecería en gran manera que me honrase con su respuesta; voy a explicarme.

Hace muchos años que estoy fuera de mi patria, y naturalmente, desde América no puedo saber todas las cosas y reformas que se han hecho dentro del arte taurino; pero como en mi juventud tengo asistido en algunas corridas en donde todavía trabajaban "Lagartijo", "Frascuelo", Mazzantini, Valentín Martín, "el Gallo" (viejo el del quiebro de rodillas), "Espartero" en sus principios, y también Fabrilo, un poco antes de que aparecieran los niños sevillanos y cordobeses, como buen español en diferentes veces hemos sostenido conversaciones sobre los toros, donde yo también metía mi cuarto de espadas, donde algunas veces he tenido que pasar por poco menos que EMBUSTERO, a este fin recurro a usted porque sé que mis preguntas han de tener respuesta, dado que todas ellas son nimiedades muy recordadas por esta revista, archivo de las cosas del toreo. Las preguntas son éstas:

Sostengo yo que siempre vi trabajar a Rafael Guerra "Guerrita" como sobresaliente de "Lagartijo", que le daban un toro de gracia —que decían— que él mataba, esto es, que en vez de ser seis los todos de la lidia eran siete con el que mataba "Guerrita", que a éste yo nunca lo vi trabajar de novillero desde el año 1884 hasta que se retiró "Lagartijo" de la lidia junto con él y el hermano del maestro, que se llamaba Juan, que se decía que no podía matar porque era zurdo.

Todo esto lo vi yo, le estoy hablando de las postrimerías de "Lagartijo" y "Frascuelo", y que "Guerrita", con su toro de gracia, recogía más palmas y regalos que su maestro; por el tiempo que yo vine a América éste ya había tomado la alternativa.

Otra cosa que yo sostengo, porque lo he visto, es descabellar al toro estando éste en pie; el maestro, en vez de hacer uso de la espada para rematar al toro, tomaba la puntilla y la revoloteaba clavándosela en el testuz, donde el toro caía como fulminado por un rayo. Faena ésta que, al parecer, hoy está abolida, o sea fuera de lidia, porque la gente moderna la desconocen y dudan de la veracidad de lo que yo vi.

Por cierto que una vez asistí a una corrida, allá por el año 1885 ó 1886, en la que trabajaban "Lagartijo", "Frascuelo" y Mazzantini, que en aquel tiempo éste estaba en todo su apogeo; los tres espadas trataron de descabellar, como digo, con la puntilla. "Lagartijo" titubeó y por fin la dejó (silbidos a granel). "Frascuelo" también hizo lo mismo, pero después de algunas vacilaciones con la puntilla en la mano por fin salió airoso con la suerte, matando al bicho tal como quería; después le tocó a Mazzantini. Este, con su estatura fenomenal, no anduvo con titubeos: toma la puntilla y en un santiamén se la clava al bicho; excuso decirle las palmas para quién fueron.

Son muchas las veces en que he visto matar el toro de tal forma, lo que ahora nadie quiere creer en la tal suerte.

Como yo en aquel tiempo era un muchacho, me dejaban entrar a ver las corridas una vez principiadas, porque tenía un tío que su cuñado era empresario de suministrar los caballos de la corrida que en aquel tiempo eran muchos los que mataban, los que iban sin peto, sin protección de ninguna clase y el público era exigente y siempre gritaba: "¡Caballos!... ¡Caballos!... ¡Caballos!...", y se los tenían que dar, en el cual siempre quedaban tendidos en la arena de cuatro caballos para arriba.

Creo que comprenderá que no soy muy joven, pues tengo ochenta y nueve años cumplidos, y aunque hace que falto de España sesenta y dos, todavía me recuerdo de las cosas de mi tiempo, después de esto las únicas corridas que he visto son las que pasan por el cine, que no es lo mismo que verlas al natural por la emoción que se siente.

Bueno, señor Director, no quiero cansarle más, sólo deseo que me honre con su contestación sobre si "Guerra" tomó la alternativa de sobresaliente con "Lagartijo" y si los matadores de aquel tiempo revolteaban la puntilla estando el toro en pie en vez de usar la espada para el descabello, pues ya sé que el toro una vez acostado lo remataba el puntillero.

Sin otro particular, lo saluda atentamente,

S. S. S.,
Esteban GIRAU

Mi dirección es: Esteban Giráu. San Martín, 38, en P. R. Saenz Peña (Chaco), R. Argentina.

RESPUESTA DE «DON VENTURA»

En gran parte de lo que dice, si no absolutamente en todo, tiene razón. "Guerrita", mientras figuró como banderillero en la cuadrilla de "Lagartijo", mató muchos toros cedidos por éste, pero no precisamente como sobresaliente, aunque a veces actuase como tal, o sea cuando dicho "Lagartijo" toreaba mano a mano con otro matador, sino porque el repetido "Lagartijo" le cedía alguno de los toros que él tenía que estoquear, y hasta se dio el caso, en no pocas ocasiones, de que los dos Rafaeles ("Lagartijo" y "Guerrita") alternasen juntos antes de tomar el segundo la alternativa, sin que por esto dejara de pertenecer a la cuadrilla del primero.

Bien puede decirse que dicho "Guerrita" no fue novillero, a la manera de lo que hoy entendemos como tal, pues bajo tal concepto solamente toreó en cuatro novilladas que se dieron en Madrid durante los meses de febrero y marzo del año 1887.

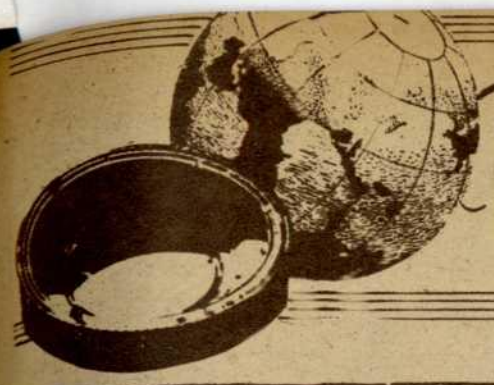
Lo de que se lidiase un toro de gracia en séptimo lugar para que "Guerrita" lo estoquease, no es rigurosamente exacto. En alguna ocasión pudo ocurrir tal cosa, pero lo que más predominó fue lo que en el primer párrafo se dice. Ese séptimo toro de gracia se estableció en Madrid impuesto por "Frascuelo" en las corridas que él actuaba como último matador, porque al final de la lidia del último toro solía echarse al ruedo bastante gente que entorpecía el trabajo de los lidiadores. Y cuando "Guerrita" tomó la alternativa y se vio en las mismas circunstancias que "Frascuelo", exigió, igualmente, el toro de gracia, que solía estoquear un sobresaliente, casi siempre un novillero. Pero repito que esto solamente ocurría en Madrid.

Lo de lanzar la puntilla para descabellar a un toro lo hizo con alguna frecuencia "Lagartijo", costumbre que fue recogida por el dibujante de "La Lidia", el cual, en el núm. 22 de dicho semanario, correspondiente al 29 de agosto de 1887, representó dicho acto, según puede verse repasando la colección de tal revista. Pero la inseguridad de un resultado eficaz hizo que no prosperase tal procedimiento, que muy pocos intentaron. Quien lo empleó con feliz éxito a menudo en la última decena del pasado siglo fue un puntillero sevillano llamado Antonio Ruiz "el Sargento", que figuró en la cuadrilla del "Espartero", y al morir éste, en la de Antonio Fuentes, el cual, una vez que doblaba el toro, arrojaba el arma en tal forma y a veces situándose en la cola del animal.

«LAGARTIJO»

«FRASCUELO»

«GUERRITA»



Por los ruedos del MUNDO

CARTELES PARA LA SEMANA

DOMINGO 2:

Almería.—Cuatro novillos de Vázquez de Troya para Enrique Vera, que renuncia a la alternativa, y dos becerros para Juanito Jimeno. Sobresaliente, Rafael Cantó.

Aranda de Duero.—Novillos de Ignacio Encinas para Luis Lucena, Antonio Martínez Rondeño y Lorenzo Lucena.

Arlés (Francia).—Toros de María Teresa Oliveira para Diego Puerta, Paco Camino y José María Clavel.

Bilbao.—Novillos de Buendía y Felipe Bartolomé para Emilio Oliva, Antonio de Jesús y Paco Herrera.

Córdoba.—Novillos de Saltillo para Antonio Ortega «Orteguita», Juan García «Palmeño» y Pedrín Castro.

Ciudad Real.—Novillos de Martínez Elizondo para Santiago Martín «el Viti», Armando Conde y José Simoens.

Cuenca.—Novillos de Luis Miguel Dominguín para el rejoneador Pepe Anastasio y Juan Espejo y Vicente Escribano.

Granada.—Toros de Diego Romero para César Girón, Luis Segura y Manuel Carra.

Jerez.—Novillos de José Belmonte para Juanito Sánchez, Efraín Girón y Parra.

La Coruña.—Novillos de Jesús Sánchez Montejo para Antonio García «Currito», Amadeu dos Anjos y Santiago Castro.

La Línea de la Concepción.—Novillos de José Belmonte para Pepe Osuna, Baldomero Martín «Terremoto» y un tercer espada.

Lisboa.—Novillos sin designar para los rejoneadores Ribeiro Teles y Manuel Conde y Curro Montes, Pedro Romero y otro.

Madrid.—Toros de Pizarral para Dámaso Gómez, Joaquín Bernadó y Francisco Antón «Pacorro».

Málaga.—Toros de Quesada para el rejoneador Josechu Pérez de Mendoza y Antonio Bienvenida, Gregorio Sánchez y Miguel Mateo «Miguelín».

Melilla.—Novillos de Núñez Guerra para Manuel Sánchez Saco, «Mondeño II» y Atarfeño.

Murcia.—Toros del conde de la Corte para Jaime Ostos, Vicente Blau «El Tino» y Juan García «Mondeño».

Pamplona.—Novillos de Esteban y Auxilio Tabernero para Alfonso Vázquez II, Rafael Chacarte y Curro Ortuño.

Salamanca.—Novillos de Lisardo Sánchez para los rejoneadores Gina María y Manuel Vidrié y Andrés Vázquez, Roberto Espinosa y José Luis Barrero.

Sevilla.—Toros de Montalvo para Fermín Murillo, José Julio y José Martínez «Limeño».

Vista Alegre.—Novillos de Francisco Marín para Emilio Herrero, Julio Calvo y Manuel Rodríguez.

Zaragoza.—Toros de Urquijo para los rejoneadores Angel y Rafael Peralta y Curro Girón, Antonio Borrero «Chamaco» y Curro Romero.

DIA 3, LUNES:

Arlés (Francia).—Toros de Barcial para Hermanos Peralta, Julio Aparicio, «Chamaco» y Victoriano Valencia.

Barcelona.—Toros de Urquijo-Murube o Pinohermoso para Diego Puerta, Paco Camino y José María Clavel.

Murcia.—Novillos de Pérez de la Concha para Manolo Herrero, «Mancheguito» y otro.

Palma de Mallorca.—Toros de Baltasar Iván para Manolo González, «Pedrés» y Luis Segura.

DIA 4, MARTES:

Almodóvar del Campo. — Novillos de Gomendio para «El Cordobés» y «Rafalete».

DIA 5, MIERCOLES:

Almodóvar del Campo.—Novillos de Flores Albarrán para los rejoneadores hermanos Lolita y Cándido López Chaves, Andrés Hernando y Curro Montes.

TERCIO DE QUITES

BERIT BOHLIN, EN ESTEPONA

Escribe Berit Bohlin a nuestro compañero "Don Antonio" una simpática carta que rezuma buen humor y comprensión hispanosueca, con motivo de las fotos que publicamos del pasado festival de Estepona. Dice, entre otras cosas, nuestra buena amiga:

"En mi vida hubiera podido imaginarme que unas simples fotos del festival de Estepona iban a tener tanta importancia. ¡No vea cómo se ha puesto el pueblo! ¡Y yo, que en mi país presumo conocer el carácter español! ¡Ni chispa! ¡Mentira!, Todavía me falta mucho...

El celebrar un festival en Estepona era una bomba, pero no se puede comparar con la bomba que eclató (estalló decimos por acá, Berit) en el pueblo al salir EL RUEDO. Dicen que el padre Manuel ya ha pedido cien ejemplares de su revista, y no sé si le quedan algunos para mí..., pues en Estepona no se puede encontrar ya EL RUEDO. Y el único ejemplar que yo tenía duró seis horas nada más por culpa de "miradores" demasiado emocionados.

El último rumor dice que el padre Manuel, al ver EL RUEDO, exclamó: "Ahora soy capaz hasta de torear." ¡Vaya, padre! Hace falta añadir que al padre Manuel nunca le han gustado los toros y organizó el festival por la campaña, nada más.

¡Encantada de lo del aljibe! Saludos. — Berit Bohlin."

* * *

Tenga la seguridad, señorita, de que dispondrá de los ejemplares precisos para su propia satisfacción y para que su familia y amigos, allá en Suecia, se hagan una idea de lo que es nuestra desconcertante España, a la que usted comprende porque pone por delante el corazón. Y ése es el idioma en que mejor nos entendemos los españoles.

COMPLICADA ANATOMIA

Un novillero —no diremos cuál— ha mandado muy recientemente un comunicado a la prensa en el que se dice que tuvo que matar un novillo a pesar de sufrir una lesión "en el fémur de la cabeza". Es el segundo caso que conocemos de tan complicada anatomía, ya que el primero es el de Camilo José Cela, de quien un amigo literario dijo que tenía "cara de fémur estirado".

Con estos antecedentes, nos explicamos el motivo por el cual —si es que hay gentes que tienen el fémur en la cabeza— haya también personas que discurren con las extremidades inferiores. Y conste que no aludimos a ninguno de nuestros muchos conocidos...

NUMERO PINTORESCO

Según noticias que recibimos de Bilbao, cuando se iba a proceder al sacrificio de varios resignados vacunos en el Matadero Municipal, uno de los bueyes que habían llegado el día anterior de los campos de Cáceres, emprendió veloz carrera. Enfiló la calle de Juan de Garay y llegó, por el puente del ferrocarril de Galdames, hasta la calle del General Franco. Allí fue reducido. Sembró el pánico en todo su recorrido; las mujeres abandonaron sus cestas y algunos niños se divirtieron al ver las carreras de los mayores.

Nada nos extrañaría que hubiese sido organizado por los bilbaínos para atracción de turistas... A ver si creían que se habían anticipado las corridas de San Fermín y le hacían la competencia a Pamplona.

AL ESTILO DE "PEPE-HILLO"

El matador de toros Antonio Ordóñez tiene el ofrecimiento de un importante contrato para la Plaza de toros francesa de Beziers, en la que se proyecta una corrida goyesca a todo lujo y con fiel ambiente de los tiempos de don Paco "el de los toros", y en la que se quiere que actúe como único espada el popular rondeño Antonio, que todos los años se viste de majo chispero en la Plaza de su pueblo. ¿Dónde? En Ronda...

Dejando a un lado lo que tiene de pandereta de exportación, la idea —bien realizada— sería pintoresca. Porque Antonio, se vista como se vista, es "gente".

HOMENAJE A JIMENEZ GUINEA

Una placa en la enfermería de la Plaza, el domingo próximo

El próximo domingo, día 2 de abril, día de la celebración de la primera corrida de toros de la temporada actual, tendrá lugar la colocación en la enfermería de la Plaza de toros de Madrid de una placa en homenaje del doctor don Luis Jiménez Guinea, placa cuya confección han costeado los aficionados en general a la Fiesta de toros, a través de la Federación Regional Centro de Asociaciones Taurinas.

Al acto asistirán el señor marqués de la Valdavia, presidente de la Excma. Diputación Provincial, propietaria de la Plaza; representantes de la empresa de la Plaza de toros, la cual ha dado toda clase de facilidades para dicho acto, y los diestros y aficionados de Madrid, a los que se invita por la presente nota, como asimismo a todos los componentes de la gran familia taurina, los que, con su asistencia, podrán demostrar al ilustre doctor su adhesión personal y admiración por su larga y benéfica labor.

El acto tendrá lugar a las once de la mañana, para dar lugar a poder asistir al apartado de la corrida a celebrar el mismo día.

LA TEMPORADA EN MARCHA

MADRID, «NUMERO UNO»

Las cosas de San Isidro han avanzado algo en cuanto a toreros contratados en firme. Estos han sido Antonio Bienvenida, Manolo Vázquez, Julio Aparicio y Victoriano Valencia, con lo cual —sumados estos nombres a los prestigiosos que están en el ánimo de todos— hacen de la feria de este año el «no va más» de las posibilidades de la Fiesta.

Ahora se trata de montar las combinaciones, que no es cosa del todo fácil; pero como don Livinio se ha ido por ahí a descansar, tiempo tendrá para llenar sus cuadritos y dejar todo más lindo que un San... Isidro, santo patrono de los labradores del mundo y de los madrileños, que en eso del campo están, poco más o menos, «peces».

Dicho lo anterior, recordaremos que para el día 2 damos el cartel en los de la semana, y para el día 9 se lidiarán toros de Villar Vega para «Antoñete», «El Tino», que confirmará la alternativa, y José Julio, el diestro lusitano que viene a poner los cimientos de su temporada.

* * *

Por lo que se refiere a Vista Alegre, se festejará el día de Resurrección con novillos de Francisco Marín, que serán lidiados por Emilio Herrero, Julio Calvo y Manuel Rodríguez, los tres repetidores por sus méritos y el último que reaparece tras la cornada que tanta literatura «desangrante» provocó y que —con el daño del muchacho— ha traído el bien de que se adopten medidas para que el caso no se repita. Si, además de todo eso, los muchachos tienen el corazón en su sitio y cortan orejas, miel sobre hojuelas.

Y para terminar, ¡felices Pascuas!

ALMERIA, CON RENUNCIA

En Almería reaparecerá como novillero Enrique Vera el próximo domingo día 2 de abril, matando cuatro reses de Vázquez de Troya, y actuando como sobresaliente Rafael Cantó. En esta novillada despachará dos becerros Juanito Jimeno.

BARCELONA, DOMINICAL

El día 2 de abril, en la Plaza de toros Monumental de Barcelona, hara su presentación el novillero malagueño «Manolé», y en esa novillada se lidiará ganado de la prestigiosa vacada de Pablo Romero. No se ha determinado quiénes serán los compañeros de «Manolé».

CADIZ PROYECTA

En Cádiz no iban a ser menos que en otras plazas de no tanta importancia, y al quedarse en arriendo con ella por dos años la misma empresa que hoy explota el coso de la Maestranza sevillana, va a organizar una feria taurina en agosto, a base de dos corridas y una novillada, que se celebrarán en los días 13, 14 y 15 de dicho mes. Y hasta se dice que es posible que reaparezca allí Pepe Luis Vázquez.

CASABLANCA PREPARA

En Casablanca, el que fue esencia de Sevilla, pequeño y gran torero, Pepe Luis Vázquez, va a debutar como ganadero de toros —ya que novillos ha lidiado— el día 23 de abril en la Plaza de toros de la ciudad marroquí. Esta primera corrida de toros que lidia a su nombre el ganadero don José Luis Vázquez Garcés la torearán Antonio Ordóñez, Manolo Vázquez y Juan Antonio Romero.

ECIJA, PINTURERA

En Ecija, la Plaza de toros, en la que este año se desarrollará una interesante temporada taurina, ha sido acicalada de pintura, y su ruedo igualado en dorado albero con el de la Plaza de toros sevillana de la Maestranza. Hasta a los alguacilillos se les ha hecho ropa nueva.

MONT DE MARSAN, FERIAL

En Mont de Marsan, tres días seguidos, el 21, 22 y 23 de julio, son las fechas señaladas para la feria taurina, que celebra sus fiestas con tres corridas de toros, con toreros y ganado de España.

NOYA, NOVILLERA

En Noya se celebrará una novillada en que el novillero «El Tuchi» estoqueará novillos de Cipriano Martín, con Pepín Guerrero. El festejo se celebrará el día 23 de abril.

PAMPLONA, GIRONISTA

En Pamplona, Curro Girón toreará tres corridas los días 7, 9 y 16, en las que se lidiarán toros de Antonio Ordóñez, Alvaro Domecq y Fermín Bohórquez, respectivamente.

PEÑARANDA, BENEFICA

En Peñaranda de Bracamonte, el día 9 de abril se anuncia la celebración en esta Plaza de una novillada benéfica, en la que intervendrán el rejoneador José Ignacio Sánchez y los diestros Emilio Ortuño «Jumillano» y Gregorio Sánchez.

PLASENCIA ANUNCIA

En Plasencia se ha organizado para el día 2 de abril una novillada, en la que torearán novillos de Agapito Blanco, Alí Montes y «El Tuchi».

PUERTO Y BENEFICENCIA

En el Puerto de Santa María, el 27 de agosto, domingo, es la fecha señalada en principio para la celebración de la corrida de Beneficencia gaditana, organizada por don Alvaro Domecq, con un cartel extraordinario.

El matador de toros de Sanlúcar José Martínez «Limeño» ha sido contratado por dos fechas para actuar en la citada Plaza del Puerto.

Don Enrique Barrilaro, que rige los destinos de la citada Plaza, ha designado como fechas una para la feria de mayo y otra para el mes de agosto.

PUERTOLLANO Y ALTERNATIVA

En Puertollano va a tomar la alternativa el diestro Francisco Rodrigo el día 4 de mayo, siendo su padrino el madrileño Julio Aparicio y testigo «Mondeño». Los toros serán del campo charro.

TENERIFE PREPARA

En Santa Cruz de Tenerife se celebrarán con motivo de la festividad de la Santa Cruz dos corridas de toros los días 1 y 3 de mayo, en las que hasta ahora están contratados los diestros Curro Romero y «Mondeño». Las reses pertenecen a las ganaderías de Juan Belmonte y Concha y Sierra.

Doña Daniela Ricard de Girón y su hija Myrna Verónica, al descender del avión que, procedentes de Niza, las trajo a la capital de España, con el fin de esperar a su esposo, el matador de toros César Girón, que en breve llegará a España para torear en Granada el próximo día 2 de abril

POR ESAS PEÑAS

PEÑA «EL TINO», DE ALICANTE

La peña taurina «El Tino», de Alicante, ha elegido Junta Directiva, que ha quedado constituida en la siguiente forma, después de su elección el día 12 del corriente:

Presidente, don Eduardo Ribes Seva; vicepresidente, don Luis Cutillas Bernal; secretario, don José Pastor Sirvent; vicesecretario, don Antonio Níguez Cutillas; tesorero, don Pascual Pérez García; contador, don Antonio Martínez Riquelme; vocal primero, don José Fernández Fornés; vocal segundo, don José Vizner Navarro; vocal tercero, don Antonio Jerez Lamarca; vocal cuarto, don Francisco Borrel Pérez; vocal quinto, don Mariano Meseguer Guijarro.

Nuestra cordial felicitación a los reelegidos y nuevos miembros de la Junta, a los que deseamos muchos triunfos para ellos y para su torero.

CIRCULO TAURINO DE CATARROJA

El Círculo Taurino de Catarroja, en atenta carta, nos manifestó que ha sido inaugurado el día 26 del actual, y a las once y media horas, el Círculo Taurino que la afición de dicha localidad ha constituido. El presidente de la peña, don Manuel Martín, y todos sus componentes, nos invitaron a dicho acto. No nos fue posible concurrir, pero con sumo agrado mandamos desde aquí un saludo a los buenos aficionados de Catarroja y a su presidente, y ya saben que en las páginas de EL RUEDO han de hallar siempre acogida de sus actividades en bien de la Fiesta.

PEÑA LUIS SEGURA

La peña Luis Segura, de Madrid, nos invita para el día 7 de abril, a las nueve de la noche, a un vino de honor en conmemoración del V aniversario de su fundación. Lo dedican a su torero titular, Luis Segura, por su gran triunfo, conseguido en las fiestas y feria de la Magdalena de Castellón el día 5 de marzo, por el que le ha sido concedido el TROFEO DE LA MAGDALENA 1961. Muy agradecidos y, en todo caso, que sigan los triunfos de la peña simpática y su gran torero titular.

LA PEÑA LINENSE INAUGURA LOCAL

Hace unos días la peña taurina Linense inauguró su nuevo local en la calle Calvo Sotelo, 82, y al acto asistieron las primeras autoridades, representantes de la prensa y radio, directivos de todas las peñas taurinas locales, el representante de la empresa de toros y numerosísimos socios. La Directiva obsequió en el nuevo local a todos con un vino español, discurriendo el acto entre un simpático ambiente taurino.

Asuntos Exteriores

La «nueva temporada» en Londres.—Erik vendrá dentro de poco a España.—Crece la afición en la Argentina.—Cambió su Junta la Tertulia Taurina Alentejana

LA «NUEVA TEMPORADA» EN LONDRES

Como habíamos anunciado, el pasado día 24 se celebró en el Castilla Festival Hall la reunión que el Club Taurino of London ha celebrado para festejar la iniciación de la temporada taurina.

Durante la simpática fiesta se proyectó el film «La feria de Sevilla», rodado por Harry Gordon. Después hubo una charla a cargo de George Erik, que habló de los «Propósitos de la nueva temporada» por parte del club. Hubo a continuación un intermedio de música y danza española —en el que estuvieron presentes «Luisillo» y sus bailarines como huéspedes de honor—, y luego hubo una cena fría y baile, todo con un estupendo sentido de españolismo. Esperamos dar cumplida cuenta gráfica de la fiesta taurina del C. T. L. en un próximo número.

* * *

Continúa la divulgación de los más interesantes aspectos de la Fiesta Nacional Española en los periódicos y revistas de Inglaterra. La última información que ha conseguido publicar el C. T. L. es en el «Ford Bulletin», una revista de la Ford, y es un extenso artículo ilustrado bajo el título: «¿Podría ser permitida una corrida de toros en Inglaterra?», en el que hacen interviús sobre este interesante tema. Las respuestas en favor y en contra se distribuyen al cincuenta por ciento y siempre las respuestas negativas lo son por falta de información y falso sentimentalismo.

Nos informa Erik de que las opiniones a favor no eran de miembros del C. T. L., por lo cual —añade —es simpático encontrar una publicación que libremente deje exponer puntos de vista desde los dos campos contrarios de opinión.

* * *

Durante unos pocos días, a partir del próximo 14 de abril, el presidente y fundador del Club Taurino of London va a visitar España con objeto de ultimar detalles de la visita de amistad y buena voluntad que los aficionados miembros del C. T. L. van a realizar a Barcelona y Valencia durante el mes de julio, en jornadas que durarán desde el 15 hasta el 30 de dicho mes. Deseamos a nuestro buen amigo una feliz estancia en España durante las vacaciones.

* * *

Gracias, amigos, por el buen humor y simpatía que rezuman todas vuestras informaciones y que sigan siempre en aumento el entusiasmo por la Fiesta y por las cosas de España. Un buen camino para la comprensión, tan necesaria, entre los humanos.

AFICION EN LA ARGENTINA

Según noticias de Buenos Aires, nadie hubiera creído que en la Argentina había tanta sangre torera como la que ha salido a relucir a propósito de un reportaje fotográfico en colores sobre nuestra fiesta, publicado por una gran revista de Buenos Aires. Se ha armado una polémica de órdago, según escribe Félix Centeno en nuestro colega «Arriba».

El reportaje, que publicó «Vea y Lea», era muy bonito. Se titulaba «Venga con nosotros a los toros» y consistía en una colección completa de todas las suertes de lidia. El lector, contemplando la espléndida colección fotográfica y leyendo las explicaciones, asistía idealmente a una corrida. En seguida se produjo la primera reacción. Una lectora escribió en tono furioso a la dirección de la revista, protestando en términos increíbles y anunciando que dejaba de ser lectora de «Vea y Lea». Y ahora viene lo bueno. Si aquella señora se enfadó tanto, se está viendo que entre sus compatriotas abundan los que no opinan como ella, ni muchísimo menos.

Un caballero, don Nicanor de Estrada, descendiente de una de las más tradicionales familias criollas, escribe a la revista: «Las corridas de toros son un espectáculo para valientes, dentro y fuera del ruedo. El general San Martín, durante la organización del Ejército libertador, en Mendoza, obligaba a sus oficiales a torear para templar su espíritu y probar su coraje. Habría que preguntarle a un toro de lidia qué prefiere: morir combatiendo en el ruedo o de un mazazo a traición aplicado en un matadero, para que se lo coman en conserva justamente quienes tanto le protegen.»

* * *

Esta carta nos hace el descubrimiento, a los que no conocemos minuciosamente la historia argentina, de que el general San Martín probaba el temple de sus oficiales, obligándoles a ponerse delante de un toro capote en mano. Es una información extraordinaria. Y para hombres muy hombres, como son los criollos argentinos, como quedó demostrado.

LA TERTULIA TAUROMAQUICA ALENTEJANA

Recibimos de Evora carta de nuestros amigos portugueses de la Tertulia Tauromáquica Alentejana en la que nos comunican que el pasado día 14 se eligieron los directivos de la citada Asociación de aficionados lusos, quedando constituídas las Juntas de la siguiente forma:

Asamblea general.—Presidente, ingeniero José Sebastido Torres Vaz Freire; vicepresidente, don Luis Ervideira; secretario 1.º, don Luis Augusto Caldeirinha Roma; secretario 2.º, don Joao Antonio Nunes Patinhas.

Dirección.—Presidente, ingeniero Joaquín Manuel Murteira Grave; vicepresidente, teniente coronel don Artur A. Correia Matias; secretario, don Luis Paiva de Andrada; vicesecretario, don Joaquín dos Santos Leitao Junior; tesorero, Florindo Augusto Varregoso Nunes da Silva; vocales: don José Tello Barradas, don Augusto Barbosa Cabeça Ramos, don Manuel Dias Descalço Torres Vaz Freire; doctor Feleciano Alface Reis.

Comisión revisora de Cuentas.—Presidente, don José Gomes Severino; vocales: don Florindo dos Santos Silva y don Antonio Calhamar.

Suplentes.—Custodio de Hacienda, don Raul Calado de Almeida; ingeniero Antonio Murteira, doctor José Luis Cabral, don Luis Rafael Ribeiro Calhamar, don Joaquín Augusto Sardinha, don Alexandre Pinto da Fonseca Zapico.

* * *

Nuestra enhorabuena a los nuevos elegidos y buenos amigos con la seguridad de que como aficionados y como españoles estaremos siempre al lado, fraternalmente, de los aficionados portugueses. Un cordial abrazo y adelante por la Fiesta de toros en la Península Ibérica.

Toros en telegrama

CORRIDA EN VICH

En Vich se lidiaron toros broncos, que llegaban muy enteros a la muerte, de Ortega Estévez.

Alfonso Merino, ovacionado y dos avisos por marrar el puntillero. Agustín García «Agustinillo», valiente y ovacionado. Enrique Molina, oreja y aplaudido.

CAPITULO DE NOVILLADAS

OREJAS A «ORTEGUITA»

En Puertollano, se lidió ganado de José Garde, bravo.

Luis Alviz, silencio en uno y pitos en otro.

«Orteguita» obtuvo una oreja en cada uno de los dos suyos.

«Palmeño», un aviso en su primero y palmas en el último.

NOVILLADAS ECONOMICAS

En Motril se lidiaron novillos de Moreno Santamaría, bravos.

Antonio González, oreja, rabo y pata.

Juanito Carmona, orejas y rabo.

«Temerario», palmas.

Joselito Garvayo, aplausos.

* * *

En Oviedo fueron lidiadas reses de Ignacio Encinas, difíciles. Pepe Montes «Rubieto», mejicano, aplausos. Joaquín Camino, aplausos.

* * *

En Palencia se lidiaron novillos de Encinas.

Julio Máiquez, ovación en una y oreja en el otro.

José Puertollano, un aviso en uno y pitos en el otro.

FESTIVALES

EN ALMAGRO

En Almagro se lidiaron novillos de Isaac Dueñas, bravos. El rejoneador Pepe Anastasio, silencio. Joaquín Bernadó, vuelta al ruedo. «Antoñete», silencio. Curro Montes, oreja. José María Aragón, dos orejas. Pepe Rogerio, dos orejas.

EN BERJA

En Berja se celebró un festival, en el que Enrique Vera oyó aplausos. Juan Carmona, dos orejas. Rafael Cantó, dos orejas y rabo. Juanito Jimeno, dos orejas y rabo. Pasó a la enfermería como consecuencia de un revolcón.

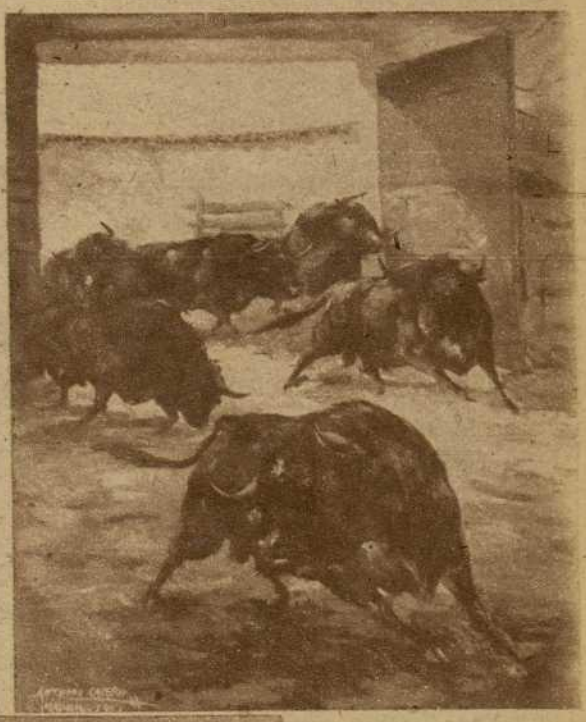
EN FUENTES DE OÑORO

En Fuentes de Oñoro se lidiaron reses de Fuentespino, buenas. Juan Pérez Tabernero, Manolo Blázquez, Miguel Guerrero, Vicente Martín Pérez y Alfonso Navalón cortaron las orejas y el rabo de sus enemigos.

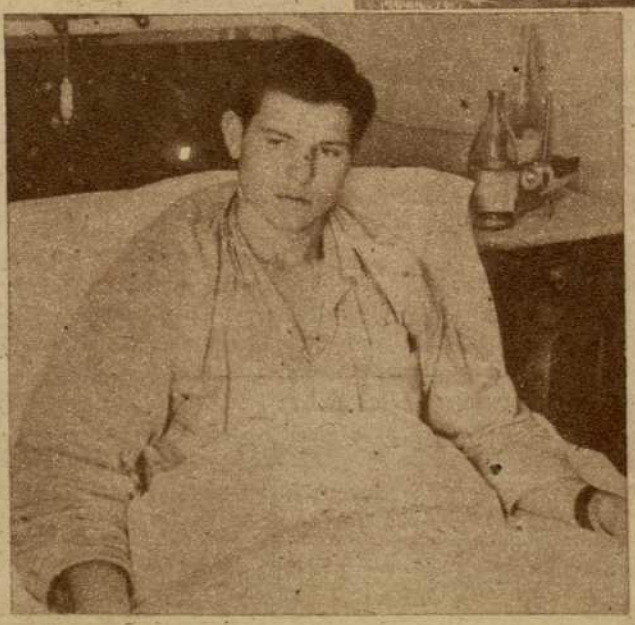
EN SANLUCAR

En Sanlúcar de Barrameda se celebró un festival taurino. Reses de Diego Romero. Juan Enríquez, oreja. José Capdevilla, orejas y rabo. Joaquín Ceballos «Quinito», orejas y rabo. «Limeño Chico», vuelta.

Un cartel de Antonio Casero



Para anunciar la feria taurina de Pamplona, llamada «La feria del toro», que se celebrará en los días 7 al 16 de julio, ambos inclusive, nuestro querido compañero ha pintado este magnífico cartel que reproducimos



Manuel Benítez «el Cordobés» convalece en la clínica del Doctor Oliver de la cogida que sufrió el domingo en Barcelona (F. Valls)

MISCELANEA TAURINA

CRONICAS DE CAÑABATE

Recopiladas en dos tomos, aparecerán en breve, con portadas de Eduardo Vicente, las crónicas taurinas escritas en el prestigioso diario «A B C», por su crítico de toros Antonio Díaz-Cañabate, colaborador querido de EL RUEDO, ameno y castizo escritor, gran aficionado a la Fiesta brava, y muy importante su labor crítica por la resonante tribuna, a la que sirve con garbosa pluma y absoluta independencia.

POEMAS DE DUYOS

En Albacete el poeta y amigo Rafael Duyos entre otros poemas alusivos a la primavera, y en acto organizado por Radio Juventud de Albacete, con motivo de la III Gran Semana de la Radio, que actualmente se celebra en honor de San Gabriel Arcángel, dio un recital de poemas taurinos ante un nutrido auditorio. Todos los romances fueron muy aplaudidos, especialmente el titulado «Pedro Martínez "Pedrés"».

HOMENAJE A «PEDRUCHO»

En Barcelona se prepara una expedición de amigos del popular ex matador de toros Pedro de Basauri «Pedrucho de Eibar», que se trasladarán a Guipúzcoa para asistir, el día 8 de abril, a los actos organizados en Eibar en honor del famoso estoqueador retirado. Habrá recepción en el Ayuntamiento eibarrés, que hará un obsequio a Pedrucho, haciendo su elogio el alcalde. La peña «Pedrucho», de Eibar, le hará entrega de un valioso cuadro de ambiente taurino, obra del pintor eibarrés Lucas de Alberdi. Se celebrarán varios banquetes, y en la nueva Plaza de toros de Eibar se descubrirá una placa conmemorativa, siguiendo un festival taurino, en el que intervendrán «Pedrucho de Eibar», el también ex matador Segundo Arana, el espada Enrique Molina, hermano del anterior, ambos discípulos de la escuela taurina que dirige «Pedrucho de Eibar» en Barcelona, dirigiendo la lidia el que fue famoso novillero y actual crítico taurino de Palma de Mallorca Quinito Caldentey.

HOMENAJE AL «PICHI»

En Barcelona también, al popular mozo de estoques vascorriojano Alejandro Salagaray, «Pichi», que [illegible] útil para toda actividad laboral, se le ha tributado un simpático homenaje, consistente en un partido de fútbol jugado en el campo de la U. D. Pueblo Seco, que congregó a varios millares de espectadores, casi en su totalidad aficionados a los toros.

Alejandro Salagaray «Pichi» sirvió las espadas a Joselito de Colombia, José Zúñiga, Enrique Molina, Curro Herrero, y, últimamente, Julio Calvo. El año pasado sufrió un gravísimo accidente de moto, que le ocasionó la fractura de la columna vertebral, quedando imposibilitado.

El homenaje lo organizaron sus compañeros de las capeas. Hizo el saque de honor Mario Cabré, y actuó de árbitro «El Cordobés». La cosa acabó en empate.

EXPOSICION MURCIA-VALCARCEL

Nuestro colaborador y amigo Murcia-Valcárcel ha presentado en Toulouse una exposición de seis óleos y diecinueve ceras de tauromaquia y retratos en estos días, y los exhibirá por tierras francesas del Midi hasta el día 15 de abril en la «Galerie du Taur». Esperamos que Murcia-Valcárcel, que ha creado un estilo nuevo en la moderna pintura taurina, del que da muestras abundantes en las portadas de EL RUEDO, tenga el gran éxito que le deseamos.

Corveta, corbeta, Bocas, bocas, y alguna cosilla más

TENGO que pedir perdón a los lectores de EL RUEDO si en algunas de las secciones —humildes ellas— que aparecen con mi firma se incluyen algunas faltas de ortografía. Yo les afirmo —con la mano puesta en el corazón— que éstas no son de mi cosecha, porque si como «escribidor» no tengo afanes de eclipsar a Cervantes, sí que sé muy bien mi idioma en todo lo que va de Nebrija a Miranda Podadera.

Lo digo porque el otro día apareció una «corbeta» —navío de varios palos— donde yo había escrito «corveta» —que es un lance de la jineta—, sin que sepa quién tuvo la culpa..., aunque me lo figuro. Del mismo modo aludí al departamento francés de «Bocas del Ródano» y me las transformaron en «bocas» minúsculas, como si fueran las que pregonan los marisqueros de la Isla. Y no se trataba de aperitivos, sino de geografía.

A quien corresponda..., ¡menos marisco y más respeto a los originales, hermanos! Y a los lectores de EL RUEDO, perdón otra vez.

D. A.

VIDA TORERA

ENTREVISTA A «CABAÑERO»

En Tarazona de la Mancha, y en el curso de una revista de radio, el crítico taurino «Don Tono» entrevistó, cara al público, al matador de toros albacetense José Gómez «Cabañero», que respondió con gracia y acierto a cuantas preguntas le formuló el periodista. El público, que llenaba el teatro de Tarazona donde se celebró el acto, aplaudió cordialmente al diestro.

NUEVO APODERADO

El novillero Jesús Murciano «el Suso» ha otorgado poderes al conocido hombre de negocios taurinos don Mariano Moya «Moyita».

CUIDANDO EL GANADO

En unos tres días ha recorrido cinco mil kilómetros el apoderado de «El Cordobés», don Rafael Sánchez Pino, para ver y apartar novilladas que lidie ese popular espada, que, como es sabido, toreará una semana entera seguida en plazas cordobesas, después de actuar en Zaragoza, Bilbao y Barcelona, y que tiene pendientes contratos para San Sebastián, Gijón, Cádiz, Fuenterrabía, Albacete, El Escorial, Valencia y otras plazas.

RENUNCIA DE ALTERNATIVA

Enrique Vera, en una entrevista que le ha hecho Radio Juventud, anunció haber renunciado a la alternativa, habiéndosele firmado una exclusiva de veinte novilladas, al cabo de las cuales marchará a los Estados Unidos, donde filmará una película de ambiente taurino.

«ANDALUZ II» SE ENTRENA

A su vuelta de Sevilla nos comunica don Eduardo Gordillo, apoderado de este novillero, que su torero se entrena y comenzará a torear en firme a mediados de abril en Barcelona, y con la empresa de Sevilla ha firmado su presentación en dicho mes de abril en Cádiz, y el 7 y 14 de mayo en la Real Maestranza de Sevilla. Le seguirán Valencia y Zaragoza, viniendo más tarde a la Monumental de Madrid, donde tan buen cartel dejó la temporada pasada.

«NIÑO DE LA PALMA», ENFERMO

El que fue famoso torero, Cayetano Ordóñez «Niño de la Palma», se encuentra enfermo de algún cuidado y ha sido necesario hospitalizarlo en un sanatorio, en el que se atiende a su padecimiento.

El popular diestro, que fundó la dinastía torera rondeña de los Ordóñez, está sometido a una intensa medicación, y su salud está muy quebrantada.

CONTRATOS DE «EL VITI»

El apoderado del valiente y popular torero «El Viti», don Florentino Díaz Flores, ha firmado contratos para este diestro como matador de toros en las ferias de Pamplona y Bilbao. Se ve que la carrera del muchacho va viento en popa hacia la cima.

TROFEO A LUIS SEGURA

Como premio a la mejor actuación de las corridas de la feria de la Magdalena, le ha sido concedida una placa de plata y oro al diestro Luis Segura por el Club Taurino de Castellón de la Plana. La distinción le fue entregada en el Ayuntamiento por la reina de los juegos florales, señorita Mercedes Ferrer, con asistencia del alcalde, presidente de la Diputación y otras autoridades, así como el empresario de la Plaza de toros, don Miguel Aguilar.

A continuación le fue ofrecido a Luis Segura un almuerzo de carácter popular, que se celebró en la Plaza de toros y al que concurrieron alrededor de doscientos comensales.

MANOLO SEGURA, EMPRESARIO

El matador de toros malagueño Manolo Segura será el principal directivo de una sociedad que reúne fondos para construir una Plaza de toros en Fuengirola, la ciudad de la Costa del Sol, que tanta afluencia de turismo recoge.

La nueva Plaza de toros será construida de mampostería, y será en su primera fase capaz para seis mil espectadores, y se podrá ampliar a nueve mil.

RAFAEL GARCIA, APODERADO DE MANOLO MARTIN

Rafael García, el conocido hombre de negocios taurinos, gerente de la Plaza de Burdeos, se ha hecho cargo del apoderamiento del buen matador de toros Manolo Martín, de quien se asegura que toreará en las Ventas en una de las corridas que organiza la Empresa antes de las fiestas de San Isidro.

ACLARACION

Las reses lidiadas en La Línea, pertenecientes a la ganadería de los Herederos de José Belmonte, estuvieron bien presentadas y resultaron muy bravas, contrariamente a lo que, por información deficiente, se publicó en nuestro número del pasado jueves.

PLAZA DE TOROS
DEL
ESCORIAL DE ABAJO

El sábado, día 15 de abril de 1961, a las 5,30 de la tarde, se celebrará una gran tienta y fiesta campera dirigida por el gran matador de toros madrileño

ALFONSO MERINO

•

PERLA MORENA
y
PACO DE LA ISLA
entre vaca y vaca

•

organizada por
EL MESON MUSEO
TAURINO JULIAN ROJO
donde se darán las invitaciones:
Ventura de la Vega, 5 - Tel. 222 48 66

Por los ruedos del MUNDO

RUEDOS LEJANOS

ECUADOR

LA DE LA PRENSA EN QUITO

En Quito se ha puesto en práctica por primera vez una hermosa tradición española y posiblemente la única vez en Hispanoamérica. Con motivo de la gran corrida de la Prensa se ha celebrado un desfile de «carretas del Rocío» que ha supuesto un cuadro lleno de colorido. Miles de personas presenciaron el desfile, que terminó en una ceremonia religiosa en el templo de San Francisco.

En la corrida de la Prensa lidiaron seis toros de Santa Mónica Juan Bienvenida y Juan Jiménez «el Trianero», españoles, y Manolo Cadena, quiteño, disputándose una oreja de oro donada por el director de «El Comercio», don Carlos Mantilla Jacome. Lleno completo en la Plaza de Quito.

Obtuvo la oreja de oro el diestro Cadena por su faena en el sexto y salió de la Plaza a hombros. El ganado de Santa Mónica fue desigual.

Bienvenida, en el primero, manso, que hubo que ponerle banderillas negras, hizo una faena breve de aliño para matar de un pinchazo, dos estocadas y descabello. En el cuarto no hizo faena y sólo buscó matar.

«El Trianero» dio al segundo verónicas y chicuelinas. La faena de muleta fue a base de derechazos y redondos, así como ayudados por alto, faroles y laserninas, cobrando una estocada que hizo rodar al toro sin puntilla. Oreja, vuelta al anillo y saludo desde los medios. Al quinto, huidizo, le hizo una faena voluntariosa para matar de estocada tendida y tres descabellos. Oyó un aviso.

Cadena dio al tercero derechazos y manoletinas. Dos estocadas y dos descabellos. Un aviso. Al sexto lo lidió con derechazos y obligados de pecho, manoletinas, dos series de naturales y pinchazo. Estocada. Oreja, vuelta al ruedo a hombros, recibiendo la oreja de oro, que le fue entregada por el presidente de la Unión Nacional de Periodistas, José Alfredo Llerena.

FRANCIA

CORRIDA EN LUNEL

En Lunel se lidiaron toros de los herederos de Félix Moreno.

Pedrés hizo una faena superior en el primero, del que se le concedieron las dos orejas. También a su segundo lo muleteó muy bien, pero por pinchar varias veces no hubo trofeos.

Martín Sánchez «Pinto» estuvo bien en el segundo y superior en el quinto, al que le cortó una oreja.

Carmelo Torres, bien en los dos suyos, con vuelta al ruedo en el tercero de la tarde.

MEJICO

DOS CORRIDAS EN GUADALAJARA

En Guadalajara, y en la Plaza de El Progreso, se lidiaron toros de Las Huertas, bravos.

Gastón Santos, rejoneador, vuelta al ruedo.

Manolo dos Santos ovacionado en los suyos.

«Joselillo de Colombia», oreja y ovación.

Alfredo Leal, oreja y aplaudido.

* * *

En Guadalajara se lidiaron también novillos de Presillas.

Rubén Velázquez, bien y aviso.

David Sánchez, valiente y ovacionado.

Martín Bolaños, oreja y aplausos.

TRIUNFO DE CESAR GIRON

En Méjico obtuvo un triunfo de apoteosis César Girón, cortando orejas y rabo en su primer enemigo y las orejas de su segundo, en medio de interminables ovaciones y gritos de ¡torero, torero!, siendo paseado a hombros al terminar la memorable corrida.

Le fue otorgada la pluma de oro, trofeo en disputa, pues fue la tradicional corrida de la Prensa.

Jesús Córdoba estuvo muy bien en el único toro que lidió, sufriendo una aparatosa cogida y resultando con la clavícula izquierda fracturada.

Humberto Moro cortó una oreja.

* * *

El ganadero de Tequisquiapán don Fernando de la Mora se anotó un gran triunfo, ya que los siete ejemplares que mandó, de magnífica presentación, fueron bravísimos y nobles, dándose la vuelta al ruedo al cuarto toro de lidia ordinaria y recorrió el ruedo acompañado por Humberto Moro y César Girón. En la Plaza se registró muy buena entrada. Hubo un brillante preámbulo a cargo de bellas señoritas que figuraron como reinas del festejo.

El rejoneador Gastón Santos, lucido con los rejoncillos y con las banderillas a una mano. No acertó con el rejón de muerte, y pie a tierra, tras varios muletazos de aliño, dejó una estocada atravesada. Ovación y saludos.

Jesús Córdoba sufrió fractura de la clavícula izquierda.

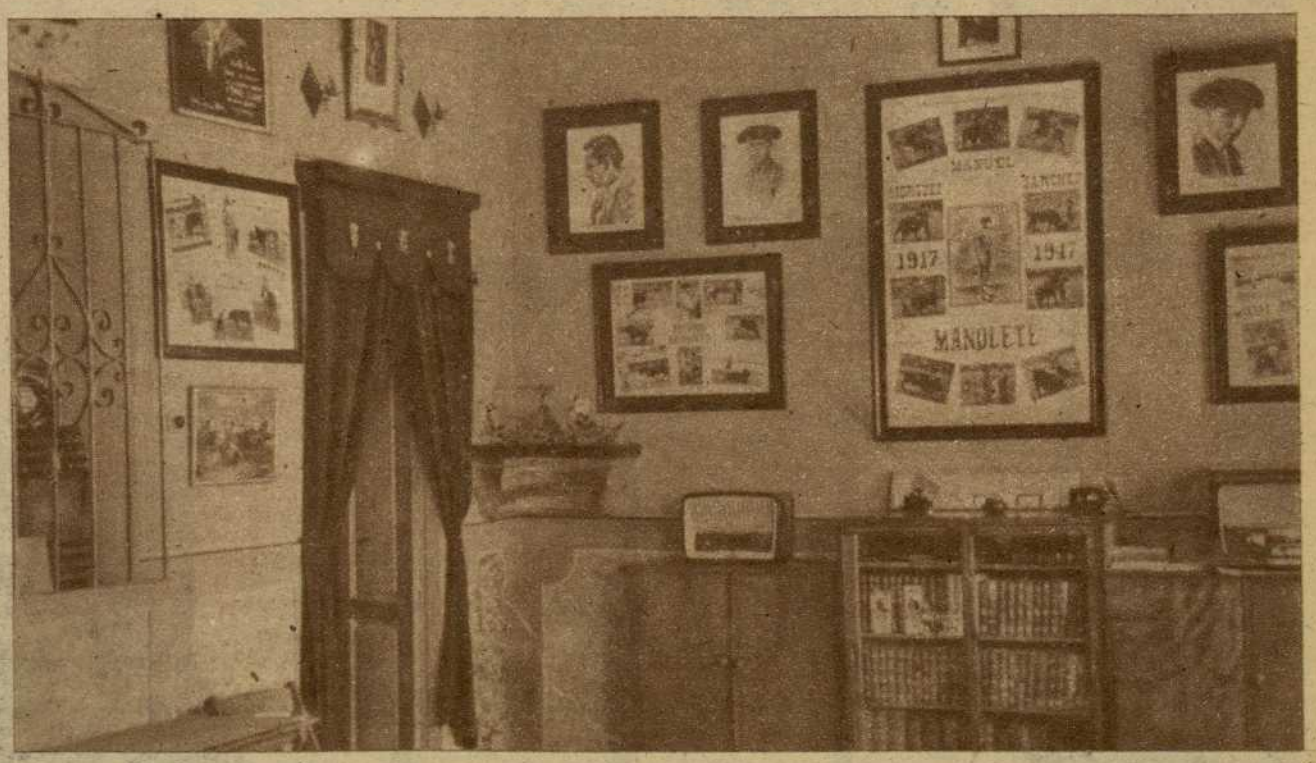
COLOMBIA

NUEVA PLAZA

En Sincelejo, población de Colombia, en el departamento de Bolívar, se inauguró una nueva Plaza de toros con capacidad para 6.500 espectadores. El lleno fue completo y acudieron aficionados de todas las ciudades de la República. Primitivamente se anunció como base del cartel a Pepe Cáceres, pero por su cogida en Méjico hubo de ser sustituido por Jesús Córdoba. El ganado fue de Aguas Vivas y dio buen juego en general, especialmente cuatro toros. Córdoba estuvo muy bien en los suyos y cortó dos orejas y rabo en su segundo. Manolo Pérez cumplió en el primero y cortó dos orejas en el último. Y el rejoneador Landete se anotó un gran éxito con su segundo toro, recibiendo también dos orejas.

En vista del éxito se proyecta una nueva corrida para el Domingo de Resurrección con el colombiano Pepe Cáceres en el cartel.

En un momento de la inauguración de los nuevos locales de la Peña Taurina Linense, los directivos posan para nuestra revista (Foto Valencia)



Uno de los aspectos de los nuevos locales de la Peña Taurina Linense que cuentan —al lado del ambigú— con una nutrida biblioteca, fundamentalmente taurina (Foto Valencia)

TURISTAS
Viaje cómodamente por Europa en un automóvil
Dauphine
RENAULT
Matriculación en TT: 1.054 dólares, incluida matrícula por un año
Fácil venta y mínima depreciación
ENTREGA INMEDIATA
INFORMACION EN
E. I. S. A.
Paseo de Calvo Sotelo, 16
Teléfono 236 46 00
Madrid
Concesionarios
en todas las provincias españolas
6.000 concesionarios
y Servicios en todo el mundo

El arte y los toros

VALENTIN DE ZUBIAURRE

UNA muy reciente exposición de pinturas del ilustre artista y académico de la Real de Bellas Artes de San Fernando, don Valentín de Zubiaurre, en la Galería Toisón, nos ha permitido de nuevo el ponernos en contacto con su obra, renovar nuestro conocimiento de la misma, captar toda la sinfonía de colores y todo el espíritu eminentemente hispánico de su producción, la mayor parte de ella bajo la influencia de Vasconia, de la que es oriundo. Valentín de Zubiaurre ha limitado en cuanto ha podido su pintura a los tipos, escenas y paisajes de las tierras ubérrimas de una Vizcaya tan pródiga en luz y color, tan llena de tipismo costumbrista y tan interesante en un estudio de los caracteres psicológicamente predominantes.

Desde el año 1902 en que obtiene en la Nacional de Bellas Artes la tercera medalla, hasta 1957 en que por unanimidad del jurado de la también Exposición Nacional de Bellas Artes conmemorativa del centenario de las mismas le otorga la Medalla de Honor como premio a una vida y a una obra, a una labor fecunda y extraordinaria, transcurre la vida artística del pintor que había alcanzado la plenitud de su poderío creativo. Ahora, a sus ochenta y un años, Zubiaurre sigue pintando con mayor entusiasmo si cabe que en su juventud, porque nacido en Madrid el 22 de agosto de 1879, su existencia ha estado dedicada sin desmayos o desfallecimientos al arte, a buscar en la pintura, objeto de todas sus preferencias y ocupaciones, la salida de toda su acusada sensibilidad creativa.

«El palco de los toros», cuadro del ilustre pintor Valentín de Zubiaurre

Tiene Valentín de Zubiaurre veinticinco años cuando ingresa en la Escuela Superior de Pintura de San Fernando y es curioso que discípulo de cuatro grandes maestros como Haes, Muñoz Degrain, Alejandro Ferrant y José Moreno Carbonero, su pintura no guarda influencia de la de ninguno de ellos, pero es que en realidad, en los cuatro maestros de Zubiaurre existe una acusada diferenciación o discrepancia estética. Son absolutamente distintos entre sí, pero con tan extraordinaria fuerza persuasiva, que logran que el discípulo, en una trayectoria de absoluto individualismo e independencia, forje en su espíritu, en su intelecto y en su sensibilidad y ternura poética, un concepto de responsabilidad creadora que limite su actuación artística a la interpretación más pura, tradicional y representativa a tono con la fuerza conmovedora del historial de nuestra pintura. Precisamente el mérito grande de Valentín de Zubiaurre ha sido la fidelidad y respeto al pasado y el sometimiento a las evolutivas normas obligatoriamente impuestas para establecer el puente o enlace entre el ayer y el mañana. Su devocional pasión por las tierras de Vasconia le ha hecho cantar en verdes y azules la belleza de los caseríos, de los puertos, de los paisajes húmedos y brillantes. Aldeanos y pescadores alternan en su pintura en una confraternidad artística con los tipos de la vieja y noble Castilla, de rostro apergaminado, curtido por el sol en contraste con la vigorosa contextura física de los vascos.

Una de sus obras más características es «El palco». El palco de los toros al que se asoman tras el desnudo barandal dos tipos clásicos de mujer española sin regionalismos diferenciales. Dos figuras de mujer tras las que se adivinan difuminadas en la semipenumbra otros dos personajes masculinos cubiertos con sombrero ancho. Es éste un cuadro musical que recoge en sus dos figuras centrales de primer término todo el ambiente de nuestra fiesta enriquecida y engalanada por la belleza de esas dos mujeres que vienen en suma a representar con su belleza la de la propia fiesta.

Cuando en 1917 se le concede a Valentín de Zubiaurre la primera medalla, se abre ante él, sin nebulosidades, con toda claridad y precisión, el luminoso camino de su triunfal carrera. Es alentador saber que cumplidos los ochenta y un años, Valentín de Zubiaurre sigue en su estudio trabajando con envidiable entusiasmo e ilusión ante el caballete, para dar forma y expresión plástica a sus cada día más depurados cuadros.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS

Consultorio TAURINO

N. T. Puerto de Santa María (Cádiz). ¿Que cómo fue Manuel Hermosilla? De elevada estatura, ancho de hombros, esbelto y bien proporcionado de cuerpo, de gesto algo duro y curtida tez, sentencioso al hablar, pausado en sus movimientos y un tanto grave en el concepto de su persona. Como torero, le vieron los públicos pundonoroso y valiente, pero seco y nada habilidoso. A su mala colocación en el ruedo se atribuyó una de las más graves cogidas de «Frascuelo», cosa que los partidarios de éste no le perdonaron nunca. Tomó la alternativa en esa ciudad, de manos de «Bocanegra», el 21 de julio de 1872, y en esa ciudad también, el 26 de julio de 1910, toreó su última corrida, en la que alternó con «Morenito de Algeciras» y «Moreno de Alcalá» y se lidiaron toros de la ganadería de Surga.

A. U.—Tarragona. Don Mariano Armengol «Verduguillo», escritor taurino y creador de la cuadrilla de «Señoritas Toreras Catalanas» falleció en Barcelona con fecha 9 de octubre del año 1921.

Y el toro «Huracán», del conde de la Patilla, se lidió en dicha ciudad de Barcelona el 24 de septiembre de 1883, en una corrida de la que fueron matadores «Lagartijo» y «Cuatro-dedos». Dicho toro ofreció de particular que fue bravo y de mucho poder, mató nueve caballos e hirió al picador Curro Calderón y al puntillero Isidro Buendía.

C. P. C.—Madrid. *La Lidia* antigua (hubo otro semanario con igual título que empezó a publicarse en 1914), la que vio la luz en el año 1882, fue fundada por el litógrafo don Julián Palacios, su propietario, que tenía su establecimiento en esta calle del Arenal, número 27. Su mencionada revista dejó de publicarse en el año 1900, y don Julián falleció el 11 de octubre de 1911.

J. C.—Linares (Jaén). Manuel Rodríguez Sánchez «Manolete», padre del diestro del mismo apodo muerto trágicamente en esa ciudad, tomó la alternativa en Madrid el 15 de septiembre de 1907, de manos de su paisano «Machaquito», al cederle éste el toro «Vegüerizo», de don Esteban Hernández, en cuya corrida figuró como segundo espada «Cocherito». Y murió en Córdoba el 4 de marzo de 1923.

¿Que si hubo algún otro «Manolete», además de los dos mencionados? Según nuestra cuenta, en su familia fueron tres, y sin relación alguna con ella, ascienden a cuatro.

A. A.—Pamplona. Las plazas de primera categoría son las de Madrid (Ventas y Vista Alegre), Barcelona (Arenas y Monumental), Valencia, Sevilla, Zaragoza, Bilbao y San Sebastián.

Las de segunda, todas las demás de las capitales de provincias, y, además, las de Algeciras, Aranjuez, Calatayud, Cartagena, Gijón, Jerez de la Frontera, Linares, Mérida y Puerto de Santa María.

Y tercera, las restantes.

Tenga usted en cuenta que la categoría no la dan los aforos, sino la importancia de la población, en consonancia con el número de espectáculos que en cada plaza suelen verificarse.

Después de esta explicación aclárenos cuáles son los aforos que desea conocer, pues no encontramos su consulta todo lo clara que fuera de desear.

J. P. B.—Santafé de Mondújar (Almería). Manuel González Cabello tomó la alternativa en 1948, y como «Manolete» murió el año anterior, mal pudieron torear juntos.

Dicho Manolo González nada tiene que ver con el ganadero don Manuel González Martín. Son dos Manueles González diferentes.

Como lo que perciben los apoderados de los toreros es un asunto de índole privada, nunca hemos pretendido averiguarlo, porque nada nos importa.

A los toreros no se les prohibe torear con bigote. Si ellos quieren, pueden hacerlo incluso con barba y con perilla. Y hasta con patillas de boca de hacha, como antiguamente ocurría, según los grabados existentes.

B. F.—Barcelona. Si compra usted EL RUEDO cada semana, según afirma, y lee esta página del CONSULTORIO, debe saber, porque lo hemos dicho mil veces, que no admitimos preguntas referentes a la concesión de trofeos.

El frascuelismo de Gayarre

En cierta ocasión, y como despedida al célebre tenor navarro, que marchaba a Lisboa a cumplir un compromiso con la empresa del Real Teatro de San Carlos, «Frascuelo» le invitó a comer en su casa.

Al día siguiente, al bajar a despedirle hasta la estación del Mediodía, dijo «Frascuelo», delante de otros amigos, al estrechar la mano del cantante:

—Vaya *usté* con Dios, Julián. Que no descarrile el tren y llegue *usté* con salud, porque a *usté* le sucede lo que a mí, que en llegando al terreno, de lo demás no es menester hablar.

Y Gayarre, que era frascuelista, solía decir cuando se hablaba de toros delante de él:

—Desengáñense ustedes, hoy día todos los toreros son matadores de *falsete:* el único matador de *pecho* que existe es mi amigo Salvador.

L. V. M.—Alicante. Si no precisa usted en qué número de nuestra revista leyó el artículo mencionado en su carta va a ser difícil que nos entendamos, pues nosotros no podemos recordar todos los que se publican, ni aun señalándonos el asunto tratado en ellos.

V. B.—Madrid. No existe relación alguna de las novilladas efectuadas durante el año 1925, y para conocer las efectuadas en Sevilla durante el espacio de tiempo señalado en su carta hemos tenido que entregarnos a la laboriosa tarea de repasar periódicos de aquellos días, habiendo encontrado en ellos los siguientes datos:

Día 10 de mayo, «Chaves», «Niño de la Palma» y Lorenzo Franco, toros de Santa Coloma.

Día 17, Correa Montes, Vaquet y Andrés Mérida astados de Moreno Santamaría.

Día 31, Martínez Vera, Pérez Soto y Gil Tovar, novillos de Surga.

Día 7 de junio, «Angelillo de Triana», Andrés Mérida y un tal Guerra, reses de Pérez de la Concha.

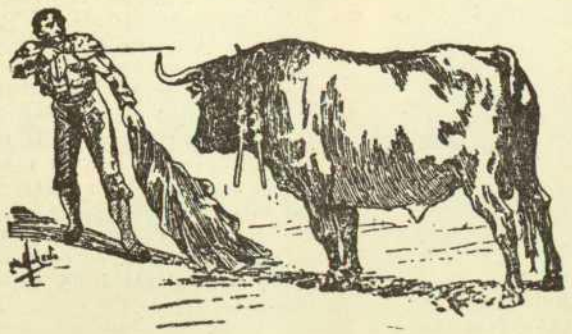
Y día 21 de junio, «Corcito», «Rayito» y Andrés Mérida, novillos de Villalón.

J. M.—Viana (Navarra). Ignoramos las estaturas exactas de Luis Miguel Dominguín y Antonio Ordóñez, pues ni nosotros se las hemos medido ni sabemos que se haga referencia de ellas en ninguna parte. ¿Para qué?

C. B.—Madrid. El segundo apellido de José Rodríguez «Bebe chico» era Sánchez; el de «Morenito de Valencia» (Aurelio Puchol) era Aldaz, y el de Francisco Vila «Rubio de Valencia», Marí. Los de los demás diestros mencionados en su carta los desconocemos.

F. del V. S.—Murcia. La verdad es que no seguimos con escrupulosa atención el movimiento taurino en Méjico, y, por consiguiente, no llevamos nota de las alternativas que en aquellos Estados se conceden, por ser inválidas en España (solamente son valederas aquí las que se obtienen en aquella capital), y, por consiguiente, no podemos facilitar a usted las noticias que nos pide.

T. M. P.—Villanueva del Ariscal (Sevilla). Son tan imprecisos los datos que usted nos da de un toro llamado «Bailaor», lidiado en Madrid, que, por falta de la debida orientación, no podemos facilitarle las noticias que solicita.



Vea si puede aclararnos su petición, pues lo que nos tiene dicho es insuficiente.

A. B.—Santa Cruz de Tenerife. Debidamente enterados, podemos decir a usted que al inaugurarse la Plaza de toros de esa capital se verificaron cuatro corridas de toros en los días 30 de abril y 2, 4 y 7 de mayo del año 1893.

En la primera se lidiaron toros de Benjumea; en la segunda, de don Rafael Surga; en la tercera, de don Juan Vázquez, y en la cuarta, de don Luis Mazzantini.

Dicho Mazzantini toreó las cuatro corridas; Antonio Moreno «Lagartijillo», la primera y la segunda, y Enrique Santos «Tortero», las dos últimas.

J. P.—Pamplona. La Plaza de toros de Tudela fue inaugurada el 26 de julio del año 1933, con una corrida en la que se lidiaron seis toros de doña María Montalvo y actuaron como matadores «Armillita» (Fermín), Manolo Bienvenida y Domingo Ortega. Este último tuvo una tarde triunfal, pues realizó dos grandes faenas; también fue sobresaliente la primera de Bienvenida y el trabajo de «Armillita» careció de relieve.

C. I.—Puget Ville (Francia). No existe relación alguna de las corridas toreadas por los toreros extranjeros citados en su carta. Y además, es muy difícil obtenerla, porque, tratándose de plazas extranjeras también, se hace casi imposible seguir sus actividades por falta de información.

El torero francés Eugéne Vaillant no tomó ninguna alternativa. Ni siquiera se le conoció en España como matador.

F. G.—Puerto de Santa María (Cádiz). ¿Que cuál fue la fecha en que Manuel del Pino «Niño del Matadero» salió a hombros de la Plaza de Madrid y de qué ganadería eran los toros que en tal novillada se lidiaron?

Verá usted: el referido diestro toreó en Madrid en seis ocasiones, que fueron éstas:

En 1931, el 25 de marzo (presentación), con reses de Santa Coloma, y el 25 de julio, con ganado de Villamarta.

En 1932 actuó otras dos veces: el 30 de junio, con ganado de los Herederos de Tovar, y el 8 de septiembre, que despachó bichos de Clairac.

Y en 1933, el 3 de agosto, que estoqueó novillo de don Antonio Pérez, y el 24 del mismo mes, con reses de Coquilla.

En ninguno de dichos seis días salió a hombros, porque cuando su trabajo no fue regular, resultó mediano, cuando no malo, de manera que lo de la salida a hombros no pasa de ser un delirio de la mente, o, como dijo el poeta:

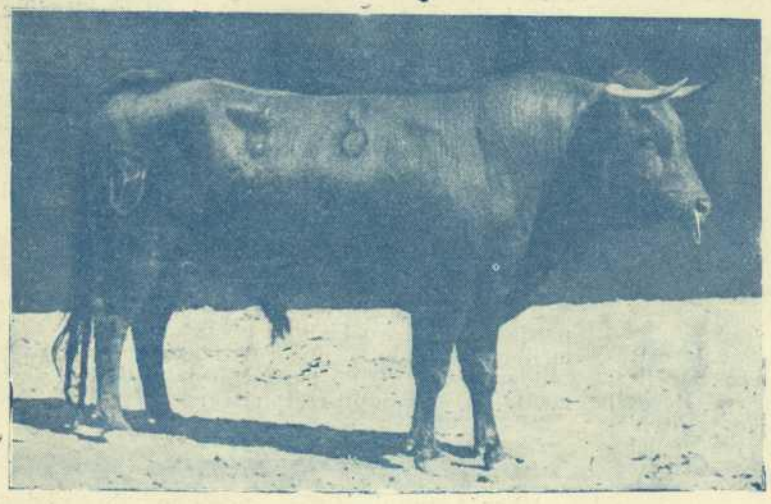
Ilusiones engañosas,
livianas como el placer...

Además, aun dado el caso de que hubiese triunfado en cualquiera de esas ocasiones, mal podía ser en esta Plaza Monumental, como usted afirma, pues las seis novilladas dichas se efectuaron en la Plaza vieja, en la anterior a la actual de las Ventas.

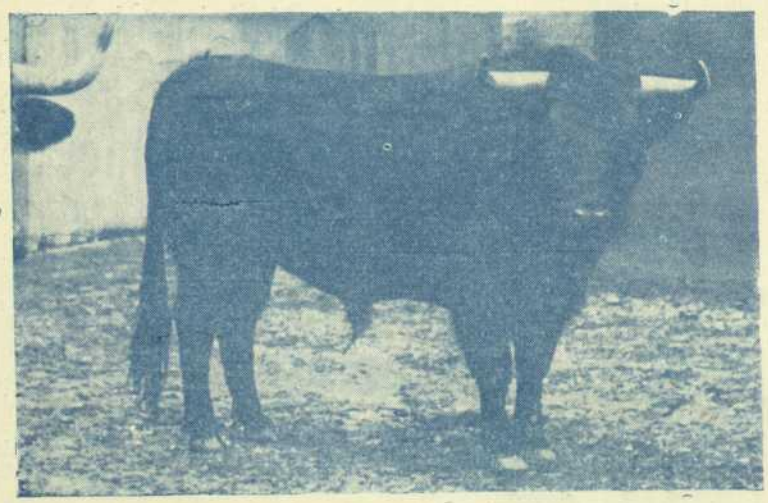
E. V. de S.—Granada. No podemos decirle «qué clase de torero fue Paquito Rodríguez, de Granada», pues no tenemos noticias suyas ni aparece en los inventarios biográficos. En nuestro fichero tenemos un Francisco Rodríguez que se presentó como matador de novillos en Madrid, el 10 de septiembre de 1931, para estoquear ganado de Encinas con Antonio Iglesias y «El Estudiante» y que, según «El Eco Taurino», era granadino (ahora lo vemos), el cual estuvo bien en el primero de sus novillos y mal en el otro, salió de la Plaza entre la general indiferencia y nada más se supo de él. Cuando no adquirió nombradía alguna, sería por carecer de aptitudes para obtenerla.

¿Que demos una relación de todos los toreros muertos a consecuencia de una cogida? ¿Pero usted sabe lo que pide, criatura? Entre matadores de toros y de novillos, picadores y banderilleros, suman de 320 a 330 las víctimas, y comprenda que la lista es demasiado larga para traerla a esta sección.

Las diferencias que dividen a los toreros españoles y los mejicanos solamente ellos podrían explicarlas, si saben.



«Resoplido», número 38, novillo extraordinario de la vacada de Moreno Yagüe, lidiado en la Plaza de Madrid el 10 de abril de 1949, para el que se pidió la vuelta al ruedo



«Sandunguero», número 51. Toro bravo, poderoso y noble, que se lidió en la Plaza de las Ventas el 25 de febrero de 1951 (corrida hispano-mejicana), siendo ovacionado en el arrastre

PRINCIPALES GANADERIAS BRAVAS

En los albores del siglo XIX, y en Pajares de los Oteros, provincia de León, fundó esta ganadería el marqués de Castrojanillos con reses castellanas y salamanquinas, estrenándola en la Plaza de Madrid, con divisa escarolada, el 12 de septiembre de 1814.

El año 1825 la adquirió don Francisco Roperuelos, de Benavente (Zamora), pasando en 1845 a don Fernando Gutiérrez , de igual vecindad, el que en 1864, asesorado por el espada «Cúchares», la cruzó con un toro navarro de Carriquiri.

Vendió el señor Gutiérrez la vacada el año 1885, adquiriendo una mitad de la misma don Teodoro del Valle, de Valencia de la Encomienda (Salamanca), el que, en 1889, se hizo con la otra parte, por compra a la viuda de don Galo Aizcorbe.

En 1908 fue adquirida por don Dionisio Peláez, de Madrid, siendo aumentada con vacas y sementales del conde de Santa Coloma. Y sobre el año 1914 compró la mayor parte de la ganadería el duque de Tovar, inscribiéndola a nombre del marqués de Gauna, título que también poseía el duque.

Poco tiempo después llegó la vacada a manos del marqués de Cañadahonda, del que, en 1920, pasó a don Felipe Montoya, y de éste, en 1926, a don Leopoldo Abente —distinta a la que tuvo de Bañuelos—, quien la enajenó en 1927 a don Augusto Perogordo.

El señor Perogordo seleccionó escrupulosamente la ganadería, reponiendo el desecho con hembras oriundas de Parladé y otras de doña Carmen de Federico y don Argimiro Pérez, a las que puso un semental de origen Parladé, adquirido a don Ernesto Blanco. Y el 12 de abril de 1928 presentó don Augusto Perogordo sus reses en la Plaza de Madrid, siendo lidiadas por los novilleros José Iglesias, José Pastor y «Maera II».

Destrozada la ganadería durante la guerra civil, el señor Perogordo, en marzo de 1943, vendió los restos de la misma a don José María Moreno Yagüe, que puso con las vacas un semental de Parladé, «Trompeta» de nombre, adquirido a don Samuel Flores. Y en 1945 agregó a la torada algunas reses de Olano hermanos y una punta de eralas de dicho don Samuel, destinando para reproductores a los toros «Cuarenta y uno» y «Pajarero», de pura casta Vistahermosa, línea Ibarra-Parladé-Gamero Cívico-Samuel.

Por primera vez se lidiaron estas reses en la Plaza de Madrid, a nombre de don José María Moreno Yagüe, en la novillada que se celebró el 19 de octubre de 1947, de la que se destacó por su bravura y nobleza el novillo «Solitario», marcado con el número 29.

Los toros de Moreno Yagüe, de bonita estampa, finos y encastados, se distinguen además por su gran nobleza en la lidia, gozando de las simpatías de los toreros y de un gran cartel en numerosas Plazas españolas y francesas.

Pasta la vacada, de pelos negro y chorreado, en la finca «Prados Cubillos», del término de El Escorial (Madrid), y en la dehesa «El Cortijillo», del término de Urda, en la provincia de Toledo.

AREVA

(Dibujo de S. Ferrari.)